

NO SOY UN FLASH

Carlos Pellegrino

El hombre en la esquina tiene medio cuerpo fuera del zaguán.. Siente el aguijón de la mirada del conductor del auto rojo. Se hamaca en ese piolín hasta que sabe que lo ha roto. Desvia bruscamente la mirada como un golpe de espada. Silba una limpiadora en el balcón de la casa amarilla. Mientras se acomoda la camisa, el hombre siente su estómago ajustado por debajo de cinturón y es como si calculara lo limpio y justo en la medida de su cuerpo.

Varios muchachos que caminaban por la vereda empedrada del otro lado de la calle dejan de mirar de frente y caminan como sonámbulos, como si hubieran acatado una orden sin ser conscientes del motivo. Un viejecito tembloroso como una pluma de avestruz avanza muy lentamente y más lentamente hasta el umbral de la casa donde llega a refugiarse en el rincón en sombra.

Me apoyo en el blanco brocal de porcelana. El agua del pozo esta límpida como la frente de un niño dormido. Siento más energía y colores frescos afluir a borbotones desde las paredes del muro lustroso y parpadeante.

Se arriman figuras veloces y tibias que se funden a pocos dedos de mi rostro. No soy un flash. Ni una sombra que arde. Pero lo atisbo. No soy una imagen frunciéndose en la fogata de hojas secas. Pero siento que mi cuerpo también se consume en cada bocanada de humo que abandona el cuerpo de la calle a veces vacía o repleta de los vestigios de una escena que se retuerce a la puerta de la verja frente al brocal de porcelana.

Quizá soy una mirada que se enreda en lo que mira el otro. Pero algo en lo que observo está en el deseo del que revisa la calle sin encontrar el párpado piadoso que pueda aliviar su insomnio.

¿Qué maldición nos condena a perder la fé ^{me} por una sombra que arde?

Me interesa sentir que estoy vivo . Cigarra .Hoja de ombú .Halcón de campo. Para eso preciso de otras personas. Hombres o extraterrestres. A pesar del epitafio cultural que me rodea .Porque la cultura es antes que nada un estilo de vida. Esa tela de araña hecha de personas que hacen lo "mismo", de actos de panteón y gente con mochila que desde hace mucho más de veinte años intenta vanamente envolverme de quejidos no me inspira como cómplice de vida.

La mosca que no resultó condombera y a la que no le da por aparecer de protagonista en Chevroltet (ninguna alusión a la cultura es intencional) está solita, paseando aislada por las rocas de la Isla de las Ratas . Goza con la brisa a la sombra de una planta "nativa".

Los líderes políticos me parecen tan ridículamente patéticos como la distancia con lo que no puede llegar a ser real.Son los líderes de esa impotencia.

Necesito espacio para sentirme vivo

Me va quedando el espacio libre .Me interesa el espacio antes que pueda ser "usado", para desusarlo y verlo desde antes. Y discutir la idea con el más sencillo que pase.Las palabras están entreveradas con el ir y venir antes y después , del territorio al lugar que recibe un nombre. Están entre la patria y el país.Por eso el sonido cada día me parece más interesante para pensar el espacio y las palabras que tienen sonido y sombra para ser proferido. O casi profanado Lo que es inseparable del signo natural ,sea el trueno, la amenaza del aerolito o el color del río de los pájaros pintados.

Por eso más que ninguna otra cosa me exijo espacio para ser.

Aquí?. Y bueno(...)donde vivo

29025950 - 1346

LA FALLA DEL MURO

En el muro de doble hilera de ladrillos la grieta creció como un fuego apagado que renace del más débil hilo de humo. El paladar negro de espacio indeciso abrió las piernas rollizas del muro como esperando el mandoble que derribara algo más y lo hiciera pasar por una abertura legal. El caer de otro ladrillo más pesado o el hundimiento de la mirada en el espeso dosel de arbustos enmarañados, eran cada día más ostensibles como una daga en la medianera de un pecho turgente y puro. Alguien le colocó una chapa que se inclinó y luego un andamio roto que se clavó de rodillas en el barro y al final quiso sellar el agujero remanente con un pedazo de verja que se arremangó las piernas de asco. Aunque esos pedazos y partes de otras demoliciones, se entremezclaron en la falla con delgados tallos de campánula violeta, fundiendo la aleación de los huecos y las sombras.

Esa casa abollada por el ajetreo de varias campañas políticas, enrojeció la calle de consignas analfabetas. Los muros en la esquina de puertas tapiadas, soportaron sin un quejido la lucha por la escritura más cruel de bandos rivales. El sainete de los que ironizaban el discurso de los pobres y el *teletrato* que los invocaba para cobrarles la pitanza de una justicia de vientre cínico.

Por eso esa hendidura era como una arruga venerable en un rostro desollado, que miraba por el ojo del muro el basurero de afuera.

Quizá la gasté de mirarla. Nunca se me dió el resplandor de un grito o de una pluma abigarrada, ni pude sorprenderle una rosa roja al jardín del fondo.

Por eso, cuando ví aquella pierna rosada y casi se diría perfumada colgando de la reja como de un balancín, supuse que era lógico que por lo menos una pierna en quince años se alargara del muro y me dejara echar a correr de ese lugar marchito y desahuciado.

HERMENEUTICA DE LA GANA

Carlos Pellegrino

Los barcos están dormidos.

Las grúas están inmóviles.

El piloto bostezó.

El que gane que se aguante.

Lo que esta arriba esta abajo y el poncho no aparece. Es negro pero sin ganas (el poncho). No por ser negro si no por serlo.

Un tambor de sordos. Esos pistones que rebotan contra el cráneo son las calles que recorrimos sin desear, donde nace el remordimiento.

Hay demasiadas fotos de familia truchas.

Como le digo una cosa le digo la otra.

Familias divorciadas y rejuntadas. ¿Y si no fuera así, porqué hay tanta libido tirada y desperdiciada como un vómito hediondo? ¿para qué estamos mintiendo acerca de cuánto nos queremos?

- Ud no oye porque está opinando.

El obelisco está desierto. No hay acto del no aunque debiera haber, con tanto ridículo de candidato a la libido de familia.

El poncho está lleno de papeletas mojadas.

Es un problema de calidad de mentiras.

El que sea que se tenga que ir lo hará por la escalera de incendio.

Una torre de babel siempre tiene andares como pisos de andar a pie innumerables.

Está llena de cabezudos con la lengua doblada.

- Esta comida es un asco.

- Pero ¿era comida?

- Ya sé Ud. no entiende de que estoy hablando no? Sólo sabe que está digamos enterrado en el charco.

- ¿Qué hace? ¿Está de turno?

- No, simplemente no quiero perder el tiempo.

- Cada minuto cuenta en este agujero de m. .

- ¿Irás a tierra esta noche?

- No. Pasaré.

- O no pasarán si lo prefieren.

- Quiénes?

- "*Oh! le pauvre amoureux des pays chimériques!*".

- *La Muerte es una palabra trajeada.*

Afuera, está goteando su lluvia de lágrimas secas, una máscara descontráida y sin ojos, con los huecos de la nariz carcomida por agujeros de balas, mascando inútilmente un bizcocho indigestible. Dark carnival. Murga negra.

- Tic-tac, tic-tac, ¿se trata de tiempo?

- No, del susurro del rocío al caer, del sudor de un médano húmedo.

Haiku cepillado al revés por un jardinero perverso, que se rasca significativamente la naturaleza, entre hojas rosadas amontonadas.

Las niñas están el terreno del fondo saltando la cuerda y cantando canciones de Teggiano que les enseñó Mangacha. Cuando tengo
Que levantarme como ahora para lavarme en la palangana que está
En el bañito del fondo del patio rodeada de helechos gigantes y de los
>Oncidiums que florecen como miniaturas de un ícono ruso miro abajo por
alvnetanita estrecha que da al sótano, para ver si el Ángel está en el
último peldaño con su muda impavidez de puñetazo limpio, silente en el
fresco afelpado hueco de parpadenata oscuridad. Siempre tiene algo que
decir algo, aunque nosotros estemos distraídos con la fetidez cotidiana de
pequeñez, ridículas tareas para seguir haciendolo todo hasta que sepamos
que es el último día y ya no tendremos otra cosa que hacer que prepararnos
Para atravesar el largo corredor y llegar a una luz que es la ausencia del
cuerpo. El famoso instinto de conservación no es nada más que una forma
de asegurarse de que por más triste y apestoso que tengamos el forro de los
huesos, sabremos cumplir con la inconcebible obligación de usarlos como
la única manera de decir que eso somos cuando estamos y nos llaman para
comer pasteles como a Lello y Manico

Que andan revolviendo el paquete de los fuegos artificiales para la fiesta
del Colegio. Algo terrible se incubaba entre los cortinados de gaza de ese día
Fresco yembalsamando en el perfume de la olla enorme en la que nicolasa
está haciendo dulce de manzanas.

Las niñas están el tiempo del fondo saltando la cuerda y cantando
canciones de Tegguina que les enseñó Manganah. Cuando tengo
Que levantarme a como ahora para lavarme en la palangana que está
En el baño del fondo del patio rodeada de helechos gigantes y de los
-Oncidium que florecen como minisalas de un icono ruso mudo adagio por
abstracción estética que da al sonoro. para ver si el Ángel está en el
último pedáneo con su mirada impávida de bofetada limpiada silente en el
fondo aligado hueco de parpadeante oscuridad. Siempre tiene algo que
decir pero aunque nosotros estamos distantes con la febril colisión de
pedicúlos floridos tontos para seguir haciendo todo hasta que sepamos
que es el último día y ya no tendremos otra cosa que hacer que prepararnos
para sobrevivir el largo recorrido y llegar a nos los que es la sucesión del
cuerpo. El famoso instinto de conservación nos manda más que una forma
de seguridad después por más triste y apesadumado que tengamos el fondo de las
huellas sabemos cumplir con la inconcebible obligación de estar como
la única manera de decir que eso somos cuando estamos y nos llaman para
comer pasados como a la vida y a vivir.
Que cuando se olviden el presente de los fuegos artificiales para la fiesta
del Colegio. Algo terrible se inicia entre los continentes de la vida de los días
fuerza y resistencia al al porvenir de la vida eterna en la que a veces
esta resistencia da lugar a la muerte.

LA SOLEDAD

CARLOS PELLEGRINO

Cuando Chiquita era Chiquita, tenía la piel de nácar. Eso decía Sabina que la crió con dos años de diferencia de Pandora. Así resultaron hermanas de leche. Los padres de Chiquita la dejaron huérfana luego de un accidente en la carretera. El carro en el que iban a vender zapallos en el mercado quedó despedazado por un camión de ganado al que se le rompieron los frenos. Supo ser una discreta amiga de Elia, de *cuello duro*, como palo de fierro, y cuidar a Pandora cuando se cayó el ciprés sobre el techo de la casa, durante una tormenta, y una viga le quebró varias costillas.

Serafin el peluquero, que es también el sacristán de la iglesia, me está cortando el pelo. Mejor dicho lo está haciendo ahora con ese hombre de pelo enrulado y aceitoso vestido de overoll, que es uno de los mecánicos del lugar. Tiene el pelo como de cuatro colores, gris, blancuzco, amarillo cerca de las sienes y amarronado. Estoy sentado esperando a que me laven la cabeza con agua fría como me gusta.

Justo en ese momento veo los pequeños ojos vigilantes del mecánico escrutando en la puerta que da al hall de la peluquería, y es cuando llega Lita.

-buenas tardes –dice sin recibir respuesta de alguien más que yo- ¿le lavo la cabeza?

Tiene un peinado duro de laqué, tan estentóreo como chirriante. Habla constantemente. Ahora le dice al peluquero:

- vino Chiquita a buscarme?

- no vino nadie fuera de los presentes– se oye que le responden.

- siéntese joven, por favor-.

- mientras me revuelve el pelo enjabonado con sus dedos huesudos y uñas pintadas de gris grafito, comienza una especie de letanía acerca de su amiga y de cómo puede vivir sola en una casona tan grande, acompañada de los cuzcos y del gato *morrón*. Sigue diciéndome los elogios de aquella buena señora al que abandonó el marido Eladio Gastón Bertolino una Semana Santa en la que salió con una comisión del trabajo y no se supo jamás de su paradero, aunque Chiquita intentara la búsqueda una y otras vez. Hacía diecisiete años y según la misma Lita, las currutacas del barrio sostenían que se había fugado con una aventurera y vivían en un rancho enterrado en la quebrada del Lunarejo. Termina hablando de su desilusión con el partido que según ella nació de unos católicos en retirada y terminó en una desvergonzada búsqueda de poder.

- es que ahora ya no se sabe más nada, vio? Mujeres como esta que respetan a su marido en esas condiciones ya no quedan. Ya ni quedan aquellos gauchitos sanos y serviciales. Ahora son unos guachos de la capital que te faltan el respeto por cualquier cosita y te dan por la nuca con el candombe y la marcha *raspe*.

El peluquero me mira fijamente en el espejo y apoya sus manos húmedas a ambos lados de mi cabeza. Está muy cerca. Se siente su aliento como de buey manso.

Le dice al hombre del overol.

- siempre tenés el taller?

- está como para tener un taller. No hay plata en la calle. Te quedan debiendo. La plata se la quedan los *corrustos* (lo pronuncia raro). Antes sólo nosotros en las pintadas los dejábamos al descubierto, quién diría que hasta los gringos del norte, ahora quieren limpiarlos. Miró a Lita que sacaba y volvía a poner en una caja de cartón las herramientas de manicuría

- bueno – remató agresivamente- me voy piantando porque no aguanto el olor aquí dentro.

- *pará vo* ¡ dijo el peluquero,- respetá un poco

-aire, tiene razón, vamos a tener mejor perfume cuando algunos se vayan.-sentenció Lita.

La misma puerta antes de cerrarse detrás del overoll dejó entrar una silueta graciosa. Chiquita apareció totalmente vestida de blanco.

-vine para saber porque tanto grito, por aquí y porque a veces no sé que hacer en aquella soledad, que limpio y lustro todos los días hasta que brilla. Las paredes altas parece que se alargan, las puertas crujen despacio como si alguien fuera a entrar, y todo parece abandonarse a una cierta hora siempre distinta del día. Hasta los cuzcos parecen no aguantar tanto silencio, pero agachan la cabeza y se tiran en un rincón

Entonces crucé.

- hiciste bien, amorosa, porque aquí el trabajo no mata a nadie y el tiempo alcanza para todo, le dijo Lita

-Ya está hecha la pelusa.- dijo Serafín, mirándose en el espejo.

Fue en un día de agosto ni soleado ni lluvioso. En aquella época pasaba la mayor parte del tiempo en mi casa, en esa villa apacible y adormilada. Luego la dejé para estudiar música y microbiología del suelo, en una villa más famosa. He estado pensando en la soledad., en la soledad que se siente en las grandes ciudades, en la que solo se siente crecer un oceánico rumor interior.

Como una villa de París siempre desierta, en el ojo de un fotógrafo ciego. Como una casa enorme y antigua en una villa tranquila y pueblerina. Estoy pensando cuanto me gusta la soledad. No se lo pude decir a Chiquita. Que también tiene algo de fiesta cuando se está a solas con quien se ama.

Y a veces ocurre la pelusa - tipo de alergia - que aparece en el espacio
frente al ojo de la persona que se está leyendo. En ese caso, la pelusa puede ser un signo de
que la persona está leyendo demasiado rápido y no está dando tiempo a su mente para
procesar la información. La pelusa también puede ser un signo de que la persona está
leyendo algo que no le interesa o que no le es útil. En cualquier caso, la pelusa es un
señal de que la persona está leyendo demasiado rápido y no está dando tiempo a su
mente para procesar la información. La pelusa también puede ser un signo de que la
persona está leyendo algo que no le interesa o que no le es útil. En cualquier caso, la
pelusa es un señal de que la persona está leyendo demasiado rápido y no está dando
tiempo a su mente para procesar la información.

Waner nunca pensó que iba a tener ocasión de inventar una historia, así como había sido, pero más cierta que lo que había visto. Bueno, Waner sabía que no era realmente algo que vió ni que sabía seguro que hubiera ocurrido así.

El no había estado en Cerro Chato ese día, sino el día anterior al suceso de la muerte del Sr. Jefe comunal, pero había visto sí una persona que hubiera jurado que era capaz de haberlo matado. Además lo vió, como quien dice en la premonición, tal cual, pintado en el momento, todo con lujo de detalles, mientras el otro dormía. Y hasta pudo pensar en la familia del muerto y todo lo que venía sucediendo desde hacía mucho para que pudiera desenlazarse todo de tan brusca y suscinta manera. Vió a la madre del difunto rezar sintiendo la inminencia de algo malo, vió a la mujer que le parecía disimular cuanto le odiaba. Le vió como quien dice los botines a los desgraciados de traje negro que tuvieron la misión de ejecutarlo. Tuvo un sueño la noche del veinte de agosto muy extraño, porque era un sueño en el que entraban a una especie de salón de cumpleaños, una cantidad de gentes que no conocía, pero muy parecidas entre sí, por alguna cosa que no era precisamente la forma del rostro, o algo que le hiciera pensar que se trataba de una reunión de familia de los Serralho da Cunha. Pero supo que era en Brasil y que se trataba de descendientes de muy antiguos pobladores del norte de Cerro Chato que habían llegado antes de que se hubiera anexado Rio Grande al la confederación de los estados brasileños. Y había podido seguir de cerca con una especie de "telejectivo" a la gitana más que una gata, un minún de cine italiano de la posguerra.

O que le había agregado un nombre y luego había tenido que explicar porqué y hasta imaginar el como había tenido lugar, el asesinato del hombre, en contra de la opinión del biógrafo (el del libro y el de la película).

En realidad fue él quien lanzó la historia de que había visto, cruzar la calle a las diez de la noche a un hombre en el que reconoció al Intendente, lo que explicaba exactamente como se encadenaron los hechos, hasta el momento final. Waner sólo se lo contó a su tía Etel.

Pero lo que no pudo menos que desnucarlo de estupor, fue que le vinieran a discutir su propia versión de los hechos, unos meses después, como si no la hubiera inventado él, sin ninguna fuente indicio o otro procedimiento de búsqueda que su imaginación

Todo hecho de palabras y papeletas abandonadas, como ya fue dicho,
pero sin ningún arte.

Esquilado por el frío azote de las olas.

Una bahía barrosa o embarrada le sirve de hueco /seno receptor.

- ¿Quién está en el agua?
- ¿O quién se la sacará?
- Lo que sea, está en el muerto y parece que tuviera dieciocho años!

Las grúas juegan como dinosaurios de papel.

Hay un hedor a melaza, petróleo y orina reciente que hacen más monótono el
chirrido del aparato .

- No le pueden arrancar la palabra de la boca.
- Se parece a uno o se parece al otro

Tiene la palabra atascada en la tráquea y no se la pueden arrancar.

El voto de cada muerto es esencial para entender la palabra, pero cada cual entiende lo
que puede hasta que se muere.

-Prosit.

-Alles gutes.

-¡viva!

- No lo sé.
- No me da la gana. No se me da.
- Bueno, no sé...

Todo hecho de polvos y papales abundantes, como ya he dicho
pero sin ningún arte.

Laquido por el fin de las alas.

Una bala hecha de carbón, le sirve de poder, se no respeta.

¿Quién está en el agua?

¿O quien se la saca?

Lo que sea, está en el mundo y parece que fuera de él.

Las grías juegan como diosanes de papel.

Hay un hombre, hecho y orno reciente que hacen más en el mundo.

(Mirando a la opaca).

Los que pueden unirse la palabra de la boca.

Se parece a uno o se parece al otro.

Tiene la palabra escrita en la lengua y no se la pueden mover.

El voto de cada mundo es como un para entender la palabra, pero cada cual entiende lo

que puede hasta que se muere.

¡Pues!

¡Allí, gules!

¡Pues!

¡No lo es!

¡No me da la gana, No se me da!

¡Bueno, no es!

El que pasea se gasta. De las suelas a la mirada contante y sonámbula entre vitrinas y mostradores de pasajes y de tiendas. Aunque no todo el que gasta, se pasea y vacilante se pone a dudar ante la góndola inmóvil. Frente a latas paraguayas de duraznos griegos. Se hamaca en las aguas revueltas de algodónes de lo Mismo entre precios de precios escritos con tinta roja. Habrá que hablar. Algunos paseantes se despiertan en los sueños de otro pasajero absorto, asustados al advertir que la calle se mueve como una escalera mecánica y la caminata interminable parece perder los perfumes y el fuselaje de enigmas.

De unas góndolas volcadas surgen centenares de cabezas de fisgones, de orejones que nadie se comió. De higos turcos y muñecos con pelo de plástico fosforescente. Y el paseante está como en un parque fúnebre rodeado de lápidas derribadas y cajones vacíos de increíbles electrodomésticos niquelados. Está indeciso frente a la máquina del horóscopo y un anaquel de novelas de éxito que nadie hojeó todavía, a pesar de las tapas inauditas.

Ningún pan se le ofrece.

Ya no puede gastar ni un peso frente al precipicio de inútiles manchas de celofán. Nadie presta atención al paseante que se aleja atontado por las luces de una larga esplanada desierta en el centro de la torre relampagueante rodeada de comercios vacíos.

Los Mirones de la Pálida escupen un rock encolerizado y chillón.

A lo lejos se escucha una embestida del mar. Un líquido fangoso se cuela de las paredes y el paseante camina distraído y Espínola enfrascado en un color de bruma.

El que pasa es que la vida en la ciudad es tan diferente y tan cambiante como
los momentos de la vida en el campo. Aunque en todo el mundo se pasa
la vida de una manera u otra, siempre hay algo que es diferente. Algunos pasan
la vida en la ciudad, otros en el campo. Algunos pasan la vida en la ciudad y otros
en el campo. Algunos pasan la vida en la ciudad y otros en el campo. Algunos
pasan la vida en la ciudad y otros en el campo. Algunos pasan la vida en la ciudad
y otros en el campo. Algunos pasan la vida en la ciudad y otros en el campo.

Los que pasan la vida en la ciudad son los que pasan la vida en la ciudad. Los
que pasan la vida en el campo son los que pasan la vida en el campo. Los
que pasan la vida en la ciudad son los que pasan la vida en la ciudad. Los
que pasan la vida en el campo son los que pasan la vida en el campo. Los
que pasan la vida en la ciudad son los que pasan la vida en la ciudad. Los
que pasan la vida en el campo son los que pasan la vida en el campo. Los
que pasan la vida en la ciudad son los que pasan la vida en la ciudad. Los
que pasan la vida en el campo son los que pasan la vida en el campo.

Algunos pasan la vida en la ciudad y otros en el campo. Algunos pasan la vida
en la ciudad y otros en el campo. Algunos pasan la vida en la ciudad y otros
en el campo. Algunos pasan la vida en la ciudad y otros en el campo. Algunos
pasan la vida en la ciudad y otros en el campo. Algunos pasan la vida en la
ciudad y otros en el campo. Algunos pasan la vida en la ciudad y otros en el
campo. Algunos pasan la vida en la ciudad y otros en el campo.

Los que pasan la vida en la ciudad son los que pasan la vida en la ciudad. Los
que pasan la vida en el campo son los que pasan la vida en el campo. Los
que pasan la vida en la ciudad son los que pasan la vida en la ciudad. Los
que pasan la vida en el campo son los que pasan la vida en el campo. Los
que pasan la vida en la ciudad son los que pasan la vida en la ciudad. Los
que pasan la vida en el campo son los que pasan la vida en el campo. Los
que pasan la vida en la ciudad son los que pasan la vida en la ciudad. Los
que pasan la vida en el campo son los que pasan la vida en el campo.

Acerca de una eternidad sin astros ,la imposibilidad de la astrología, o la realidad asombrada.

Aventurarse en un milenio que antes de resbalar a su plena vigencia, parece pronunciado por incontables esfuerzos de incrédulos y escépticos,- como suele definirse cualquiera de nuestros allegados- no parece una tarea animadora. Aún más si el paisaje se parece excesivamente a lo que ya fue sin que pueda creer que lo seguirá siendo: nuestra genealogía no nos ayuda dado que aparentemente descendemos por "evolución de primates adaptados a la posición vertical", y los cataclismos y creaciones sucesivas no nos permiten saber si se trata de la emergencia de una fauna nueva en la que podemos incluirnos (la que podría emergiendo como fósiles de una piedra filosofal de anticipación) o si se trata simplemente de seguir siendo engañados cada vez más sutil y simultáneamente, hasta llegar al estadio de especímenes virtuales, desprovistos de la infatigable libido. Goethe en 1790 ya propuso a través de la metamorfosis de la urforma, el enigma de la substancia. La libertad sigue exigiendo la respuesta informulada de cómo cada ser humano decide su proyecto en una estructura cada vez más compleja de universo.

Emergencia, percepción y efectucción sólo resultan conscientes a través de un esfuerzo cada vez más considerable. Quizá la conciencia se volverá inexorablemente una realidad cifrada que habrá que estudiar con ayuda de Leibnitz o el I Ching tal cual la existencia misma de los cometas, que como lo definiera Louis -Auguste Blanqui, tendrían precisamente el rol de un enigma.

Nuestras moradas serán entonces los enigmas que llegarán a ser cada vez más cercanos y perturbadores? Las repeticiones y las combinaciones primordiales seguirán teniendo valor para entender el infinito legible ?

Pero y cual será la importancia transcendental de nuestra ignorancia ?

No será esa la clave final de nuestra vigencia como seres vivos?

El perfil de acuarela que nos devolverá la armonía?.

Quizás no se nos debería pedir que pensásemos siquiera, en Liliput no se trata de un problema de tamaño precisamente, como nos han demostrado ya tantas veces los intelectuales en general y los políticos cuando se trata de aventurar una hipótesis que no necesariamente se apoye en otra hipótesis conocida o digamos en lo que ya se sabe. Ya Boris Vian a través de una improvisación sutil de pensamiento nos advertía en

¿cómo de una eternidad - en un momento - la imposibilidad de la astrología o la
realidad asombrada.

¿Aventura en un momento que antes de resplandecer en plena vigencia, parece
prometido por inmensos estrozos de inabundancia y escasez - como
en la historia cualquier de masas olvidadas - no parece una tarea
abundante. ¿Aun más si el paisaje se parece excesivamente a lo que ya fue
un que pueda creer que la segunda siendo nuestra tecnología no nos ayude
dado que aparentemente descendemos por "evolución de primates"
adaptados a la posición vertical, y los católicos y erasmistas sucesivos
no nos permiten saber si se trata de la emergencia de una fauna nueva en la
que podemos inclinarnos (la que podría entenderse como la vida de una
pura filosofía de anticipación) o si se trata simplemente de seguir siendo
cogidos cada vez más a la vez y simultáneamente, hasta llegar al estado de
espectros virtuales, desprovistos de la tangible libido. Goethe en 1790
ya propuso a través de la metamorfosis de la urtiga, el origen de la
substancia. La libertad sigue existiendo, la respuesta intempestiva de como
cada ser humano decide su proyecto en una estructura cada vez más
compleja de universo.

El metacálculo, percepción y efectividad, sólo resplandecen a través de
un cálculo que sea una conciencia. Quizá la conciencia se volverá
inevitablemente una realidad citada que habrá que estudiar con ayuda de
Lévi-Strauss y el I Ching tal cual la existencia misma de los cometas, que como
lo definió Louis-Armand Blandin, tendrían precisamente el rol de un
enigma.

Nuestras miradas serán entonces los enigmas que llegarán a ser cada vez
más cercanos y perturbadores? Las repeticiones y las combinaciones
primordiales seguirán teniendo valor para entender el infinito legible?

Pero ¿cuál será la importancia transcendental de nuestra ignorancia?
No será esa la clave final de nuestra vigencia como seres vivos?
El perfil de la aventura que nos devuelve la harmonía,
Quizá no se nos deba pedir que pensemos siquiera en Lilliput no se
trata de un problema de tamaño precisamente, como nos han demostrado
y a veces los intelectuales en general y los políticos cuando se trata de
su ciudad una hipótesis que no necesariamente se apoye en una hipótesis
conocida o digna en lo que se sabe. Ya Bion y Van a través de una
hipótesis, cuál de pensamiento nos ayuda en

NOVELA

(garamon 24)

Hoy , sí es hoy. Hoy es el día del catafalco.

Hagan un lugar para que pase. Plazca al sordo cielo que nos inunda de ácida compañía.

En cualquier momento llega el muerto. O puede ser uno de nosotros.

Han cosido a nuestros hermanos con ayuda de pieles de oveja añadidas a la manera guenoa Han enchalecado a nuestras famas con una piel de burro chaná (que esté revenida por el tiempo de estacionamiento en una barraca de cueros que va a a ser reciclada por el Plan Phoenix de Apaisado o el Plan Municipal de Involución Capital, no hace al asunto que nos ocupa).

Desde que el gobierno ordeno el oscurecimiento de la ciudad (los ladrones formaron un gremio y trabajan con el gobierno popular) destacaron, empleados que nos alcanzan pan y salditos terrosos que para algunas currutacas y revisitadoras sociales están amasados con cenizas y las visceras de los que fueron diezmadados por la epidemia cuyo número no es mencionado. La prensa está liberada de todo control. No se usa más la palabra noticia dado que es un perjuicio pequeño beldent.

Las así antes llamadas noticias, son las que consideramos de importancia, ya que el gobierno somos nosotros mismos, por definición el pueblo organizado

Plash. Tam. Cscshsssh.Tam Schssplash (mojado de abundante saliva. Tam tam (el borocoto no coincide con ninguna de las fuentes musicales africanas detectadas, y el chas chas parece que fue idea de un dirigente pachetlglushgllpepeshhfrensssh(aspirado)tem Tam.

El golpe del **tambor** es rápido . El Tape del baile es muy rápido. Luego todo cambia.(luego del golpe del tamboril).

Primero hay que ubicar-se-lo. Disponer lo necesario para que sea posible abrirlo con comodidad y hacer el mejor uso de él.

¿Porqué no festejar como merece a la hermana muerte en este país que no deja de disimular su presencia y su delicado aroma de descomposición y fijexa?
La pesada gaviota de largo vuelo pasa de largo, no sin antes doblar ligeramente la cabeza, sobre el hangar.

El animal marino que nadie sabe si se va a encarnar en una sencilla corvina mutante o se debe encarnar en un pulpo sedoso de tintentáculo gutural, también está publicado y pasa de largo.

El nacimiento para cada ser no es más que el principio de la muerte nutrido y acunado para que sea más musculoso y atractivo que el propio actor de esta nuestra película de cine mudo escrita.

AHOI

-Yo le puedo asegurar que aquí no hay sólo basura- dijo Maldonio Marcelino Dotiva -que según él se dice todo junto-, según lo bautizó la finada Eulacia, su madre ^{también y doblada} "dotiva", de Sarandí, quien se crió y tuvo a bien "adotarlo" un futuro.

Siempre circulando, parado en un cruce de "gemáforos" o cabildeando entre "montoncito", indiscernibles de objetos, de los que sabía rodearse, para observar al curioso que viniera a pedirle informaciones acerca del agua de cachimba o de para que servían las máquinas absortas como llamaba a las coteleras inmóviles que se "balancenaban", a ambos lados de su escritorio volante, sobre una atalaya de restos "compatos".

El interesado en comprar algo, se anunciaba en el repertorio del "cartel de ventas", escribiendo su "objerto", luego de atravesar desfiladeros de caños retorcidos, tendedores de objetos hilvanados por un orificio útil, y gomas cubiertas de enredaderas.

La lista incluía cosas tan diversas como tiaras de terciopelo, animales frustrados, muñecas erráticas, leznas de ciego, barro blanco, belladona en pasta, pieles de sapo, venceduras, promesas de muerto en vitella, puertas transparentes, persianas tristes, (...), aunque lo realmente sutil, era que había encontrado bajo un aparente montón de basura documentos, anillos y títulos de propiedad que había devuelto "sin contaminarse con el dinero que el diablo deja en el camino, para enredarnos con la condicia" lo que vino a ser la "doñación" principal para establecer su lugar de trueque. Su negocio primero se llamó "ELMONTWON", todo con mayúscula, era cambiar una cosa por otra, según la rareza y el estado del objeto, a la luz y a la sombra, pero también una teoría que se le podía pedir, (editada en cassette por el sello Ahui) acerca de cómo vagar entre los deshechos que tiran otros, buscando el Hallazgo Radical, es decir algo que al ser encontrado cambia para

siempre el sentido de la búsqueda de la que es objeto. Aunque sin duda era lo mejor que había escrito: "Filosofía del Hurga Transcendental". Por eso lo último que venía a ofrecerse en canje era el resultado de curiosa oferta: agua curativa, huevos de dinosaurio, ^{los} de los yacimientos de Cerro Largo, uvarios, "ihaladores" de pie y piedras de rhoenir.

Lo obligaron a mudarse con explosiones, pero pudo crear la Asociación de Hurgadores de Objetos Inhálables, la sorprendente AHOI, en donde aprendí tantas cosas en desuso, por lo que muchos creían que estuvo mal escrito el nombre del nuevo domicilio legal de su negocio de compra-venta, PARAHOI.

Siempre en señales

comparar

rre pae

y asombroso

para

que hay que saber la indistinción

que lo llevara hasta el

Sí, que no se encuentran otra cosa de interés

que se me murió la "asombación"

Estaba como la mosca que no encuentra el dulce sobre el mantel. Estaba como el bicho peludo que no encuentra la hoja en que arrollarse para imaginar el dibujo de sus alas. Estaba como un cuervo al que le apretaron las plumas de la nuca hasta arrancárlas.

A mejor vida. A mejor vida . Caminaste sobre tu destino, como sobre un borde dibujado . Fui al lago y estabas sonriendo en el espejo negro del fondo.

Volveré a verte. No volveré a verte con esa forma, empaquetado en ese cuerpo de ciervo tenso y tibio. Estás muerto. Era demasiado tranquilo este lugar para ser cierto. Para que siguieras El que está vivo, y el que está muerto, sólo se reconocen vivos o muertos, cuando atraviesan el túnel estrecho con una luz en la punta . A pesar del temor con el que lo atraviesan. Y no dejan de caminar en él. Por eso: quien nos hace creer que estamos vivos, si no los muertos, con la intensidad de un charco de silencio alrededor. No te veo, pero sé que estas muerto .

Esa mujer que se acerca con un carro de supermercado se agranda como una bruja que gesticula en el espacio ingrato, desperdiciado, entre terrones aplastados y verduras yertas. Y me ha susurrado al pasar: está muerto.

Y me parece insoportable que te hayas desvanecido, así como así. No quiero amar sin esperanzas. No quiero saber que cuando tu cuerpo se movía estaba alejándose, hasta llegar hasta el fondo sin retorno.

Que me digan los chubascos y la niebla, como es caer en un lago algodonoso y oscuro. Que digan que está embrujado ese lago .

la cultura es una conquista
Esperanza Bonilla
el 1º de mayo y el trabajador

EL VACIO DE DABLA

Yo vivo a diez minutos de un viaje que no dura lo mismo hacia el este que hacia el oeste del centro a partir de la calle donde ella vive, que parece haber sido construida en el eje mismo de la mía. Para bajar al patio de la casa, ella demora tanto como yo para llegar a la puerta cancel.. Por eso nunca logramos encontrarnos por casualidad. Tenemos que planearlo cuidadosamente.

Se pasea con su sombra atada de la muñeca como si fuera una dalia marchita. Compró una planta carnívora . Lee a Conrad. Pasea por el muelle de madera crujiente. Le da de comer a la planta especialmente cuando llueve con fuerza y el pampero llena de ramas y hojas exangues el zaguán de la casa de dos plantas. Fuera de esas ocasiones la deja agonizar o buscarse su pitanza .Se llama Dabla. La planta carnívora se llama también extrañamente pasadomañana . Yo no se cuantas moscas habrá cenado pero es muy gorda y tiene jaqueca. Se queja por el aura que se pone violácea como un labio amoratado.

Dabla siempre me habla de los colores bestiales que nadan en la tinta del río. Ella escribe interminablemente con el agua concentrada del río cobrizo como tinta.

La deja pudrirse en frascos azules. La luz es completamente gris, cuando salimos, antes de anochecer. Se sienta en el único sillón rosado desde donde se ve la bahía tan desierta como su habitación que fuera del sillón sólo contiene una resma de almohadones que cuelga o descuelga de la pared como . Un mamboreta de celofán. Los almohadones hacen ruido . Será el relleno o el satén del forro , pero tienen un ruido a una fruta muy madura y amarilla. Los estrella contra el piso cuando decide extender sus alas y sus senos translúcidos sobre los almohadones para hacer meditación. Hay vahos de incienso y mezcla de colores en los vidrios sucios. Cuando Dabla medita la planta carnívora se queja sobre un cráneo pintado de rojo en el que coloca la maceta esmaltada.

Un gato barcino se frota incansablemente contra la piedra del muro si exhalar la menor interjección. Es del vecino pero vive en el balcón del cuarto inmenso y vacío.

Dabla vive en un lugar casi abstracto rodeada de colores furiosos frente a la aduana. A veces creo que ese espacio ha desaparecido , pero sé que regresará como el eco perdido de un muro muy remoto, al otro día.

Nada sucede , nada habrá de suceder. Pero yo siempre intento recorrer la distancia que me separa del zaguán de la casa de Dabla para encontrar en su lugar una reliquia anónima. Quizás espero encontrar el golpe de gracia , o un color que sólo ella sabe preparar sin pomos de pintura . Dabla vive en un hueco sigiloso . En la marca de agua. Allí , Al cruzar el centro. Es una habitación vacía . A diez minutos de mi casa. Es muy difícil, extremadamente difícil encontrarla por casualidad.

Las niñas están el terreno del fondo saltando la cuerda y cantando canciones de Teggiano que les enseñó Mangacha. Cuando tengo
Que levantarme como ahora para lavarme en la palangana que está
En el bañito del fondo del patio rodeada de helechos gigantes y de los
>Oncidiums que florecen como miniaturas de un ícono ruso miro abajo por
alvnetanita estrecha que da al sótano, para ver si el Ángel está en el
último peldaño con su muda impavidez de puñetazo límpido, silente en el
fresco afelpado hueco de parpadenata oscuridad. Siempre tiene algo que
decir algo, aunque nosotros estemos distraídos con la fetidez cotidiana de
pequeñez, ridículas tareas para seguir haciendolo todo hasta que sepamos
que es el último día y ya no tendremos otra cosa que hacer que prepararnos
Para atravesar el largo corredor y llegar a una luz que es la ausencia del
cuerpo. El famoso instinto de conservación no es nada más que una forma
de asegurarse de que por más triste y apestoso que tengamos el forro de los
huesos, sabremos cumplir con la inconcebible obligación de usarlos como
la única manera de decir que eso somos cuando estamos y nos llaman para
comer pasteles como a Lello y Manico

Que andan revolviendo el paquete de los fuegos artificiales para la fiesta
del Colegio. Algo terrible se incubaba entre los cortinados de gaza de ese día
Fresco yembalsamando en el perfume de la olla enorme en la que nicolasa
está haciendo dulce de manzanas.

EL PASEANTE

Carlos Pellegrino.

El que pasea se gasta. De las suelas a la mirada contante y sonámbula entre vitrinas y mostradores de pasajes y de tiendas. Otros lo recuerdan como un paseante. Aunque no todo el que gasta, se pasea y vacilante se pone a dudar ante la góndola inmóvil. Frente a latas paraguayas de duraznos griegos. Hamacándose en las aguas revueltas de algodones de lo Mismo entre precios de precios escritos con tinta roja. Habrá que hablar.

Algunos de estos llamados paseantes se despiertan en los sueños de otro pasajero o quizá transeunte absorto, asustados al advertir que la calle se mueve como una escalera mecánica y su caminata interminable parece perder los perfumes y el fuselaje de enigmas.

De unas góndolas volcadas surgen centenares de cabezas de fisgones, de orejones que nadie se comió. De higos turcos y muñecos con pelo de plástico fosforescente.

El paseante entra como en un parque fúnebre rodeado de lápidas derribadas y caj, sin recuerdos ni flores, ante cajones vacíos e increíbles electrodomésticos niquelados. Está indeciso frente a la máquina del horóscopo y un anaquel de novelas de éxito que nadie hojeó todavía, a pesar de las tapas en hueco-grabado.

Ningún pan se le ofrece.

Ya no puede gastar ni un peso frente al precipicio de manchas de celofán. Nadie presta atención al paseante que se aleja atontado por las luces de una larga esplanada desierta en el centro de la torre relampagueante rodeada de comercios vacíos.

Los Mirones de la Pálida escupen un rock encolerizado y chillón.

A lo lejos se escucha una embestida del mar. Un líquido fangoso se cuela de las paredes y el paseante camina distraído y Espínola enfrascado en un color de bruma.

Blanca o Branca.

Carlos Pellegrino

Blanca Díaz era llamada Branca Dias en Paraíba. Vivió casi noventa años en 1680, tuvo seis hijas y hablaba el sefaradí el castellano y el portugués más puro. No fue ella la que creyeron murió en la hoguera del terreiro de la iglesia de São Francisco en el siglo XVIII. Cuando llegó el visitador del Santo Oficio a Brasil, a quemar a las mujeres excepcionales que fueron acusadas de brujas, a los negros que sirvieron de placebos o a los que observaban ritos judíos, Blanca ya había sido recibida, mucho antes, en el más allá.

Cuando el martes comencé a ver el film de Teobaldo de Souza *O Santo Inquérito*, en un cine casi vacío, no pude establecer ninguna relación entre la mujer a la que me había acercado hacía menos de dos días en la Praça da Sé y el personaje de Branca Dias. Esta mujer pequeña de rasgos nítidos y voz cristalina, provocaba una aglomeración de gente a su alrededor. Los hombres en su mayoría y no pocas mujeres que atravesaban la plaza, parecían imantados al influjo de aquel canto encaracolado que describía "as historias do santo inquérito". Yo había pasado antes un rato en Arcades, bajo la lluvia de golpes de la palanca de las maquinitas, entre negras paredes y jugadores solitarios. El zoom dirigía la vista de la pantalla a los controles como a un banco de niebla en carretera. Sentía el silencio inescrutable entre el personaje de la película y la mujer que cantaba "ao Senhor do Recôncavo bahiano y sua mulher, Blanca más que branca" aparición.

Cordones transparentes como nervios crecen entre los espacios inauditos que no reconoceríamos haber visto al amanecer del próximo día; aquel de bordes de granito sobre el piso de adoquines de la Plaza; el de los que estaban en el *rossio* frente a la iglesia en Salvador da Bahía hace varios siglos; el Espacio de aglomeración en el que muchos escuchaban la voz magnética de una canción sefaradí entonada por una mujer pequeña de rasgos nítidos y voz cristalina en la Praça da Sé, o el de los que se apiñaron en el lugar de filmación durante el rodaje de "O santo Inquérito".

Quisiera creer que para todos nosotros, cristianos viejos y ateos recientes, o pacientes de una guerra de sueños incesantes, algún día sea posible despertar, para saber lo que realmente sucedió y que relación tiene con nuestra posible presencia allí. Que no seremos acusados por practicar un rito a ciegas, y creer que Branca Dias y Blanca Díaz son la misma persona, aunque seguramente no podamos responder, acerca de si vive aún.

Blanca y Blanca eran hermanas gemelas. Desde su nacimiento, y en sus primeros años, en 1880, vivieron en un mundo de pobreza y de dolor. Su madre, una mujer de gran corazón, se esforzaba por darles una educación que les permitiera salir de esa situación. Pero la vida era tan dura que a menudo tenían que recurrir a la caridad de los vecinos para sobrevivir. Blanca y Blanca crecieron en un ambiente de lucha constante, pero también de amor y de esperanza.

El primer capítulo de esta historia comienza con el nacimiento de Blanca y Blanca. Su madre, una mujer de gran corazón, se esforzaba por darles una educación que les permitiera salir de esa situación. Pero la vida era tan dura que a menudo tenían que recurrir a la caridad de los vecinos para sobrevivir. Blanca y Blanca crecieron en un ambiente de lucha constante, pero también de amor y de esperanza. En este capítulo, se describe cómo ellas se enfrentaron a los primeros desafíos de la vida, desde la pérdida de su madre hasta la búsqueda de una mejor vida.

Continúa esta historia con el nacimiento de Blanca y Blanca. Su madre, una mujer de gran corazón, se esforzaba por darles una educación que les permitiera salir de esa situación. Pero la vida era tan dura que a menudo tenían que recurrir a la caridad de los vecinos para sobrevivir. Blanca y Blanca crecieron en un ambiente de lucha constante, pero también de amor y de esperanza. En este capítulo, se describe cómo ellas se enfrentaron a los primeros desafíos de la vida, desde la pérdida de su madre hasta la búsqueda de una mejor vida.

Continúa esta historia con el nacimiento de Blanca y Blanca. Su madre, una mujer de gran corazón, se esforzaba por darles una educación que les permitiera salir de esa situación. Pero la vida era tan dura que a menudo tenían que recurrir a la caridad de los vecinos para sobrevivir. Blanca y Blanca crecieron en un ambiente de lucha constante, pero también de amor y de esperanza. En este capítulo, se describe cómo ellas se enfrentaron a los primeros desafíos de la vida, desde la pérdida de su madre hasta la búsqueda de una mejor vida.

SALAMANDRA II

-Si- dijo Paco.

-No- dijo Pecos Pentolini,- quiero ver las fotos.

-Ver lo qué, gil-agregó Paco sacudiendo los hombros- si no hay nada que ver, fuera de esos álbumes apolillados de la guerra del 14.

-Pues entonces no, y además me voy porque estoy cansado de -concluye Pecos .

¿Dónde estaré de aquí a diez años ? . Quizás muy lejos o siempre enterrado en este sucucho. ¿Cuántos arroyos y alambrados tendré que atravesar para alcanzar ese día distante. Viajar, recorrer, caminar por veredas desconocidas y lugares que nunca pensé conocer. Mucha gente habrá muerto . O no. Quizás mis padres, o los amigos. ¿Paco ? . ¿Estaré casado? ¿Tengo que renunciar a imaginarlo ? , simplemente debo dejar que me sobrevenga, como a los que ni quieren pensar , o le preguntan a una gitana lo que va a ocurrirles, para que sea tan violento como una brusca inundación o el trueno de un derrumbe polvoriento mientras se duerme.

Así iba Pecos, barajando su pedalear en la bici de ruedas patonas con la cabeza gacha.

Cuando llega a casa se oye la campanilla del teléfono

-Hola-dice.

-Ah! -Pecos soy yo anuncia una voz de mujer.

-Sos tú Marsha.

-Sí ,el análisis dió positivo. Siento decírtelo, pero es así. Además no necesariamente sos tu el padre.

Puede ser también de Paco, o de mi novio de Mercedes. ¿Estás enojado? Terminó preguntando.

-No -se oye la voz ronca y resoplante de Pecos. No estoy enojado .Estoy pensando qué hacer. La vida es dura -dice mi primo Aaron, -y pucha!.

En *Moisé sauvé des Eaux*, Petrus Borel , describe como fue hallado el hijo de Apolline, recién nacido, por la patrulla militar en Vaugirard. Una hermosísima mujer judía, Marsha, madre de dos hijos, Bernard y Aaron apareció muerta aguas abajo del Rhône, asesinada por un marino de nombre Georges, en un cuento de Tom Ahern. En 1948 huyendo de los nazis llegaron al Plata ,Aaron y su mujer Lía, nietos del único hijo vivo de aquella mujer.

Marsha es la única hija mujer de Lía.

Marsha está cantando esa dañosa y dulce canción a su Majestad Cristianísima el Verdugo. No se acuerda haberla aprendido.

Espera .

Presiente que es una historia muy larga .

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

THE HISTORY OF

LA SOLEDAD

CARLOS PELLEGRINO

Cuando Chiquita era Chiquita, tenía la piel de nácar. Eso decía Sabina que la crió con dos años de diferencia de Pandora. Así resultaron hermanas de leche. Los padres de Chiquita la dejaron huérfana luego de un accidente en la carretera. El carro en el que iban a vender zapallos en el mercado quedó despedazado por un camión de ganado al que se le rompieron los frenos. Supo ser una discreta amiga de Elía, de *cuello duro*, como palo de fierro, y cuidar a Pandora cuando se cayó el ciprés sobre el techo de la casa, durante una tormenta, y una viga le quebró varias costillas.

Serafin el peluquero, que es también el sacristán de la iglesia, me está cortando el pelo. Mejor dicho lo está haciendo ahora con ese hombre de pelo enrulado y aceitoso vestido de overoll, que es uno de los mecánicos del lugar. Tiene el pelo como de cuatro colores, gris, blancuzco, amarillo cerca de las sienes y amarronado. Estoy sentado esperando a que me laven la cabeza con agua fría como me gusta.

Justo en ese momento veo los pequeños ojos vigilantes del mecánico escrutando en la puerta que da al hall de la peluquería, y es cuando llega Lita.

-buenas tardes—dice sin recibir respuesta de alguien más que yo—¿le lavo la cabeza?

Tiene un peinado duro de laqué, tan estentóreo como chirriante. Habla constantemente. Ahora le dice al peluquero:

- vino Chiquita a buscarme?

- no vino nadie fuera de los presentes— se oye que le responden.

- *siéntese joven, por favor*—.

- mientras me revuelve el pelo enjabonado con sus dedos huesudos y uñas pintadas de gris grafito, comienza una especie de letanía acerca de su amiga y de cómo puede vivir sola en una casona tan grande, acompañada de los cuzcos y del gato *morcón*. Sigue diciéndome los elogios de aquella buena señora al que abandonó el marido Eladio Gastón Bertolino una Semana Santa en la que salió con una comisión del trabajo y no se supo jamás de su paradero, aunque Chiquita intentara la búsqueda una y otras vez. Hacía diecisiete años y según la misma Lita, las currutacas del barrio sostenían que se había fugado con una aventurera y vivían en un rancho enterrado en la quebrada del Lunarejo. Termina hablando de su desilusión con el partido que según ella nació de unos católicos en retirada y terminó en una desvergonzada búsqueda de poder.

- es que ahora ya no se sabe más nada, vio? Mujeres como esta que respetan a su marido en esas condiciones ya no quedan. Ya ni quedan aquellos gauchitos sanos y serviciales. Ahora son unos guachos de la capital que te faltan el respeto por cualquier cosita y te dan por la nuca con el candombe y la marcha *raspe*.

El peluquero me mira fijamente en el espejo y apoya sus manos húmedas a ambos lados de mi cabeza.

Está muy cerca. Se siente su aliento como de buey manso.

Le dice al hombre del overoll.

- siempre tenés el taller?

- está como para tener un taller. No hay plata en la calle. Te quedan debiendo. La plata se la quedan los *corrustos* (lo pronuncia raro). Antes sólo nosotros en las pintadas los dejábamos al descubierto, *quién diría que hasta los gringos del norte, ahora quieren limpiarlos. Miró a Lita que sacaba y volvía a poner en una caja de cartón las herramientas de manicuría*

- bueno — remató agresivamente— me voy piantando porque no aguanto el olor aquí dentro.

- *pará vo j* dijo el peluquero,— respetá un poco

-aire, tiene razón, vamos a tener mejor perfume cuando algunos se vayan.—sentenció Lita.

La misma puerta antes de cerrarse detrás del overoll dejó entrar una silueta graciosa. Chiquita apareció totalmente vestida de blanco.

-vine para saber porque tanto grito, por aquí y porque a veces no sé que hacer en aquella soledad, que limpio y lustro todos los días hasta que brilla. Las paredes altas parece que se alargan, las puertas crujen despacio como si alguien fuera a entrar, y todo parece abandonarse a una cierta hora siempre distinta del día. Hasta los cuzcos parecen no aguantar tanto silencio, pero agachan la cabeza y se tiran en un rincón

Entonces crucé.

- hiciste bien, amorosa, porque aquí el trabajo no mata a nadie y el tiempo alcanza para todo, le dijo Lita

-Ya está hecha la pelusa.- dijo Serafin, mirándose en el espejo.

Fue en un día de agosto ni soleado ni lluvioso. En aquella época pasaba la mayor parte del tiempo en mi casa, en esa villa apacible y adormilada. Luego la dejé para estudiar música y microbiología del suelo, *en una villa más famosa. He estado pensando en la soledad., en la soledad que se siente en las grandes ciudades*, en la que solo se siente crecer un oceánico rumor interior.

Como una villa de París siempre desierta, en el ojo de un fotógrafo ciego. Como una casa enorme y antigua en una villa tranquila y pueblerina. Estoy pensando cuanto me gusta la soledad. No se lo pude decir a Chiquita. Que también tiene algo de fiesta cuando se está a solas con quien se ama.

Waner nunca pensó que iba a tener ocasión de inventar una historia, así como había sido, pero más cierta que lo que había visto. Bueno, Waner sabía que no era realmente algo que vió ni que sabía seguro que hubiera ocurrido así.

El no había estado en Cerro Chato ese día, sino el día anterior al suceso de la muerte del Sr. Jefe comunal, pero había visto sí una persona que hubiera jurado que era capaz de haberlo matado. Además lo vió, como quien dice en la premonición, tal cual, pintado en el momento, todo con lujo de detalles, mientras el otro dormía. Y hasta pudo pensar en la familia del muerto y todo lo que venía sucediendo desde hacía mucho para que *pudiera desenlazarse todo de tan brusca y suscita manera. Vió a la madre del difunto* rezar sintiendo la inminencia de algo malo, vió a la mujer que le parecía disimular cuanto le odiaba. Le vió como quien dice los botines a los desgraciados de traje negro que tuvieron la misión de ejecutarlo. Tuvo un sueño la noche del veinte de agosto muy extraño, porque era un sueño en el que entraban a una especie de salón de cumpleaños, una cantidad de gentes que no conocía, pero muy parecidas entre sí, por alguna cosa que no era precisamente la forma del rostro, o algo que le hiciera pensar que se trataba de una reunión de familia de los Serralho da Cunha. Pero supo que era en Brasil y que se trataba de descendientes de muy antiguos pobladores del norte de Cerro Chato que habían llegado antes de que se hubiera anexado Rio Grande a la confederación de los estados brasileños. Y había podido seguir de cerca con una especie de "telejестivo" a la gitana más que una gata, un minún de cine italiano de la posguerra.

O que le había agregado un nombre y luego había tenido que explicar porqué y hasta imaginar el como había tenido lugar, el asesinato del hombre, en contra de la opinión del biógrafo (el del libro y el de la película).

En realidad fue él quien lanzó la historia de que había visto, cruzar la calle a las diez de la noche a un hombre en el que reconoció al Intendente, lo que explicaba exactamente como se encadenaron los hechos, hasta el momento final. Waner sólo se lo contó a su tía Etel.

Pero lo que no pudo menos que desnucarlo de estupor, fue que le vinieran a discutir su propia versión de los hechos, unos meses después, como si no la hubiera inventado él, sin ninguna fuente indicio o otro procedimiento de búsqueda que su imaginación

LA SARACURA

Se supo que la saracura andaba por el fondo de la bodega por el olor. Hacía días que no llovía. Demasiados. Había una hinchada de venteeveos asqueados del olor, contra los transparentes, posados en el pino mejicano. La saracura paseaba un olor a paja ardida bien denso, que la seguía como un tul transparente con gotitas picantes en suspensión. Eso dijo la nariz de Leardo. Nunca anduvo ese bicho por aquí. Tampoco andaban esos pajarracos negros que se vieron hace cuatro meses. Ni los lechuzones pajeros balanceándose más que las hamacas vacías de la escuela en el centro de la noche empapada de calor dulzón. Ni las torcazas imaginaron que se las podían comer de sed.

- Ni que esto fuera el Africa,- dijo en voz muy alta la negra vieja en el informativo, (ella salía en el informativo según podía oler la nariz de Leardo cuando la cámara pasaba de un lugar a otro según mudara la noticia de accidente inundación o desastre sísmico. Ella salía en la interrupción *entre una clase de aroma y otra, eliminando a los anunciadores locales a los que ya nadie soportaba en el barrio*)

Si es cierto que es un bicho de bañado, andaría buscando agua posada. Pero en realidad estaba trepando por el árbol del papel y escudriñando en el bebedero de los gallos de riña. Esta saracura está trayendo una peste de olor a agua podrida y hay que hacerlo caer a tierra. Eso pensó Leardo el negro de la nariz-madrépota. La suya era una nariz como se dice mágica, capaz de oler a mucha más distancia que un perro común, el olor de la bosta reciente de un caballo o el bafo empapado de humedad de una lluvia a decenas de kilómetros. Cuando la Cholita se recibía de cirujano le va a hacer gratis una nariz de película decía Francine, por detrás del tejido del que colgaba las paltas verdes para que maduraran. Leardo esperaba a que se agachara a juntar un pasto para contestarle.

El negro pensó que tenía que ser rápido y eficaz. Tomó el enorme poncho de pana violeta que usaba la negra vieja para salir de rumba y lo empapó de un vinagre con ajeno que se guardaba en el sótano. Anduvo haciendo un ensayo de cómo revolear el poncho y luego se fue husmeando hasta donde sintió que el tul de perfume era más denso. Ahí lo manejó y lo tiró sobre la nube. El griterío de la saracura fue enloquecedor, pero el olor se fué impregnando en el poncho hasta que el negro le prendió fuego con el yesquero.

Había que ver el humo azufrado y la desesperación del bicho que logró salir pelado por una costura abierta. En el lugar del perfume quedó un charco de agua negra en el que todo el mundo tira un puñado de arena. Así fue que se hizo el Bañado del Negro en el fondo del terreno de la bodega. Y no tiene olor ninguno.

LA FALLA DEL MURO

En el muro de doble hilera de ladrillos la grieta creció como un fuego apagado que renace del más débil hilo de humo. El paladar negro de espacio indeciso abrió las piernas rollizas del muro como esperando el mandoble que derribara algo más y lo hiciera pasar por una abertura legal. El caer de otro ladrillo más pesado o el hundimiento de la mirada en el espeso dosel de arbustos enmarañados, eran cada día más ostensibles como una daga en la medianera de un pecho turgente y puro. Alguien le colocó una chapa que se inclinó y luego un andamio roto que se clavó de rodillas en el barro y al final quiso sellar el agujero remanente con un pedazo de verja que se arremangó las piernas de asco. Aunque esos pedazos y partes de otras demoliciones, se entremezclaron en la falla con delgados tallos de campánula violeta, fundiendo la aleación de los huecos y las sombras.

Esa casa abollada por el ajeteo de varias campañas políticas, enrojeció la calle de consignas analfabetas. Los muros en la esquina de puertas tapiadas, soportaron sin un quejido la lucha por la escritura más cruel de bandos rivales. El sainete de los que ironizaban el discurso de los pobres y el *teletrato* que los invocaba para cobrarles la pitanza de una justicia de vientre cínico.

Por eso esa hendidura era como una arruga venerable en un rostro desollado, que miraba por el ojo del muro el basurero de afuera.

Quizá la gasté de mirarla. Nunca se me dió el resplandor de un grito o de una pluma abigarrada, ni pude sorprenderle una rosa roja al jardín del fondo.

Por eso, cuando ví aquella pierna rosada y casi se diría perfumada colgando de la reja como de un balancín, supuse que era lógico que por lo menos una pierna en quince años se alargara del muro y me dejara echar a correr de ese lugar marchito y desahuciado.

The first question that arises in the mind of the reader is: what is the purpose of this book? The answer is: to provide a comprehensive and up-to-date account of the history and development of the English language. The book is divided into two main parts: the first part deals with the history of the language from its earliest beginnings to the present day, and the second part deals with the structure and use of the language in the modern world. The first part is further divided into three sections: the first section deals with the prehistoric period, the second with the classical period, and the third with the medieval period. The second part is divided into two sections: the first section deals with the structure of the language, and the second with its use in the modern world. The book is written in a clear and concise style, and is suitable for use by students of English literature and language.

The second question that arises in the mind of the reader is: what is the scope of the book? The answer is: the book covers the entire history of the English language, from its earliest beginnings to the present day. It also covers the structure and use of the language in the modern world. The book is written in a clear and concise style, and is suitable for use by students of English literature and language.

The third question that arises in the mind of the reader is: what is the value of the book? The answer is: the book is a valuable source of information for students of English literature and language. It provides a comprehensive and up-to-date account of the history and development of the English language, and is written in a clear and concise style. The book is suitable for use by students of English literature and language.

Había una foto de mi padre con la pierna izquierda ¡ que sorpresa!, por encima de un mueble. Era un pequeño mueble pero resultaba terriblemente impropio. Luego visitamos el bruto del edificio con el corazón abollado de esa sensación de pasear por una casa tomada y sucia . Tenia la sensación de una ocupación siniestra. Mis tías se apoyaban contra una arcada de la que las cortinas estaban desgajadas como si el barrote se hubiera zafado del extremo en el que se sostiene y colgara de una lamentable cuerda de plástico. La de la derecha era Teresa, como la de la izquierda era Maqueca, las dos envueltas en paños oscuros cuidadosamente plegados alrededor de la cabeza . *¿Quién les habría pedido que posaran como campesinas del sur de Italia arrastrando miradas absortas entre paredes de bruma que se derrumbaban sobre lejanos campos de trigo?*

Había una serie de guirnaldas de plástico simulando tulipanes negros.

En la pared un grafiti brillaba como si estuviera escrito con filamentos de neón dejando leer “ ultraje, telex, topacio, degradée (...) último round”. Me imaginé las lecturas desde un vagón de metro que abandona brevemente el subterráneo para desfilar entre paredes de fábricas.

Mi hermano estaba revolviendo entre las fotos. Ah! entonces eran fotos y yo lo estaba Viendo en sueños. Tuve una cierta alegría de ponerme a revolver a su lado hasta cuando me dijo que habían sido vendidas algunas de aquellas enormes fotos encoladas a cartones durisimos. Entonces fue que descubrí a aquel hombre que siempre permanecía de espaldas enfundado en una especie de hábito talar de arpillera beige y comprendí que era el agente de ventas.

- Toda venta esta cancelada - grité arrancando los cartones de sus manos.

Yo aún no ~~logré~~ logré hacer reuniones con mis parientes que viven en Italia para reconocer quienes están en las fotos y usted esta negociando con la memoria de la familia. Ni pensarlo.

Escupo en tu mano hermano. Tanto ano al descubierto para nada.

En la desmesura piedad o asco , no de extensión de tierra si no de
Opuesta interioridad machacada por el sinsentido la terra ove sono nato alberga o
alberca de inquilinos que no quieren bailar pero se dejan contemplar zangoloteándose
con asco al futuro de tiempo estancado. Un charco? O el sarcasmo de lo que no hay? .
No enetiendo entendés? del como y a los que suele suceder un hermoso sol al cuidado
Del no te mesás y las sobras se han empezado a caer del plato y hasta de la mesao la
amnesia de lo que comimos. Al lado de Slugh. Al lado de Tatopocholitococosufo a
grandes voces.

-I told them that I had been greatly impressed by many things.

Et il crie oscour a grands voix.

Donde quedaron tus proyectos. Eso es lo más sustancioso ocioso u propio del escorpión
que vos sí sos, occiso entre paños tibios . A reel tree-lover

En la isla de la Paloma estaba la banda de Marica Rivera. Le decían la cojuda. El primer baño al idioma se lo dió con el agua de la creciente. Ella *era fullera pero inventó la mayoría de las palabras que usamos en el río de la plata*. Era capaz de analizar las raíces y hablar una especie de lengua de los primeros días, hizo una especie de diccionario analítico completo de raíces. Había plantas y palabras entremezcladas.

Veamos los principales gritos: Tra la la youpipo, miau, piau oh
Youyoyoupss youddiich iau! Iau! Iau! Arri vaum tra plantago
Mat

En la isla de la Paloma a unos 10 km de Puerto Rico. La isla es
pequeña y tiene una forma de triángulo. El agua es cristalina y
hay mucha vida marina. En la isla hay un pequeño pueblo
llamado La Paloma. Los casas de la isla son de piedra y
los techos son de barro. Hay una playa de arena blanca y
un pequeño puerto.

Yonogoropos y maldición del mal. (en el agua del mar)

Mal

Sans el Coleccionista

Saúl se agachaba mientras golpeaba con la derecha una rama débil de la mata de laurel, en los canteros de la avenida de circunvalación del Estadio. Tiraba el golpe y se agazapaba con el puño derecho y el izquierdo, como un patético boxeador insomne a eso de las diez de la noche. A solas y casi a oscuras, siguiendo el rito diario, y acostumbrado.

Que la moralidad comienza en casa, era algo de lo que no dudaba aquel hombre algo obeso. Sus lentes se encasquetaban no sin esfuerzo, en la nariz ni grande ni bella aunque siempre bañada en una especie de sudor untuoso.

La manera por la que llegaba a ser excesivamente obsequioso, cuando quería lograr algo que la otra persona no tenía la menor intención de concederle, la crueldad con la que castigaba a sus queridas siempre ocasionales, aunque sin dejar huellas. Todo señalaba en Saul Sans la rapacidad y la codicia, como expresión de su egoísmo brutal, por lo que llegaba a transformar lo que tuviera entre manos en migajas de un banquete en el que el único invitado era él. En realidad se sentía sobre todo culpable de no haberse suicidado a tiempo, aunque la culpa protege la esperanza de una constatación definitiva. Su obsesiva necesidad de coleccionar papeles, cajas de fósforo y prendas de mujeres muertas, no escondía la metáfora por la que muchas personas que apenas lo conocían pero sobretodo aquellas que lo frecuentaban llegaban a aceptarlo. Coleccionar objetos, y guardarlos como a una piedra de dinero excremental. En realidad le era imposible estar razonablemente contento, dadas las cosas que debía hacer para lograr arrancarlo de unos y otros. Eso le permitía hacer caudal de un rencor soterrado y formar parte del grupo innumerable de aquellos que con razón se quejan de la tiranía de un destino que arrastra consigo el río y sus márgenes inclinadas.

Pero lo que era muy significativo, lo que era más que significativo, lo que casi se diría podría ser considerado inaudito, es que su proceder llegara a **corresponder al deseo de otros ciudadanos. Luego de que la biblioteca de la Sra. Steiner** fuera desmantelada dada la imposibilidad de pagar el alquiler del apartamento que la alojaba, o que la viuda del último filósofo de la escuela de Mas aquejada de terribles jaquecas, no supiera que hacer con tantas cajas y cajas de manuscritos, el indomable y cargoso empeño de Sans lograba apersonarse y adueñarse del bulto.

Innumerables administraciones habían demostrado que no era confiable donar documentos o herencias semejantes al Estado. Sólo alguien celoso por motivos personales de lo que en otras condiciones sería de dominio público, se había encargado el de sugerir, podría mejorar la situación. Otro funcionario al fin que lograra convencer a todos de que su indomable codicia podía arrinconar a cualquier otro funcionario público en épocas de nihilismo absoluto de la función pública, y hasta sustituirlo. Por eso Sans llegó a convencerse de que en tal situación era imprescindible. Porque había comprendido la relación que había entre sus pasiones personales y la interpretación que otros tenían de un deber inaudito.

Por eso la noticia del remate de su colección fue impresionante.

Sans llegó a su oficina con la renuncia en la mano y pronunció una sola frase :

empiezo mañana a entrenarme en el Avenir, y además fui designado Director del

Archivo General.

Puedo empezar de nuevo. Coinciden el frío con el candado del encierro: tiene la misma llave que se cayó en el fuego. La gente aquí sigue viviendo con el gofio fresco, la carne gorda y lo que cree hacerla dichosa y al mismo tiempo está frustrada o contenta durante largas décadas, aunque no se lava los dientes, sin saber porqué. Buena parte de la desgracia consiste en estar aquí, con la gente como ella, que no es la Otra pero tampoco la vistoria médica que saca un Loraga o un Plidex de un portafolio negro, con cara desinfectante y agotada de prospectos escuchando a las ministras como fondo bárbaro de animación con caravanas enormes y televisa a millares de que dejaron de ser un millar de indocumentados para llegar a ser un millar de monturas globales. Soportar las inclemencias del clima áspero que nos enferma de artritis, diabetes, púrpura, y gripes de virus transformistas y toda la mierda que ande boyando por ahí. Leer a los que hicieron posible que cualquiera engorde un libro para entonar la cumbia villera y engordar el falansterio de la falange fofa. El canario le llama paspemia y la señora setentona baila sobre la mesa en el oliente boliche cercano.

No, esto no es la descripción de una habitación o atmosfera privada de aire en el óleo de un genio local. Los hay y son muchísimo mas interesantes que la literatura que que ahora sacan del horno carneal. No debe haber palabras inventadas. Garcia Marquez lo descubrió y lo hizo relumbre de onda la encapuchada. No se trata de gordos que se casan con la abuela y se pavonean con sus cargos de chatarra bajo el brazo envenenado. Puedo empezar de nuevo. Coinciden el frío y el encierro. Esperando el teatro independiente y el verano. Además aquí la gente sigue viviendo amargada con la rutina fresca, el peceto ahumado y lo que cree hacerla dichosa

Hacia días que llovía.

Se podría decir que este tienteclima de vestidos líquidos, ahora devino más voluble que todo otro fenómeno de misma índole antes experimentado. Nunca hubiéramos creído que dependíamos tanto de que la lluvia fuera tanto más copiosa lejos del trópico, o el viento tanto más intenso en los terrenos bajos, vertiginoso por largas horas y centrífugo ante lo más viejo del paisaje, el calor aherrojante y cruel el frío. (a despecho de que hubiera cientos de pronósticos de alta tecnología para preverlo). Se había convertido en la huella de una época de calamidad. Una trompeta furiosa e intempestiva.

Lo impensado. Alguien que desata la furiosa algarabía bajo el gobierno de una lógica borrosa. Ahora sí, en tiempo borroneado.

Comenzó a llover pero no fue considerable y los nubarrones mintieron.

Si mintieron para el paisano y el pueblerino de mierda, mentirosos todos.

Y de teVe ciudad un muerto electrocutado o muchos muertos incluidos

No tenían previsto ser cadáver tan temprano. Porque el cambio climático no perdona a Sartre, el tierno crotoegnano, ni al caboclo desaparecido del horizonte campestre en un abrir y dejener sur lerba.

Las mujeres tenían calor y entonces andaban sin bombacha, eso es lo que pasaba,- dijo el negro mientras arreglaba las lata en la feria de Wentristan lacasa.

Cuando comenzó a caer cayó y siguió cayendo. Fué no se sabe si como agua bendita desde corpulentas nubes grises que se golpeaban en la lucha libre del viento espeso desfibrado por ráfagas de almibar ululante. La lluvia hizo pozas de cualquier depresión en el terreno y no es que pretendiera, digo yo, hacer lo que dicen que hace en el trópico, pero se mantuvo durante horas y horas de maquinaciones achaparradas y turbinas torrentosas. No paró ni para dejar consumirse las brasas de angustia del suelo y se coló hasta en las orejas y risotadas de las viejas de Peñarol. Maldecida hasta por los gatos. Comenzó después de varios meses pero cayó y volvió a caer hasta mojar las tortas fritas de Pancracha y Claudio. Fue una lluvia de órdago. Un fragor fatuo. Una furia sola.
Y que lluvia que fue!.

Luego pasó a entreverse no diría el sol, si no más bien que las nubes más oscuras se apartaban morosamente, dejando paso a una suerte de luminosidad vaga, que aseguró a las cosas un manto empapado de pasta de húmedo almibar.

Más tarde continuó a llover pesadamente.

Y el silencio era apenas mucho menos ruido para dejar paso a aquellas pisadas en sordina que podrían encaminarse al sueño más espeso y la resonancia del movimiento más ínfimo que hubiera podido esbozarse.

Quedaron muchas cosas agazapadas como gatos entre ramas gruesas que por ahora les protegían de la lluvia. Como tímpanos de cristal que nadie rozó y no produjeron el menor sonido. Así estuvo plegado ese fajo de hojas escritas a máquina entre muchas otras páginas amarillentas y manchadas de humedades y que seguramente viajó entre las manos y los artículos que Paul me dio para Maldoror quien lo puso en mis manos antes de partir para Rusia, nunca pude saber porque iba a perderse entre destinos tan dispares, mirá vos, hace mas o menos treinta o cuarenta años. El texto que estoy aludiendo lo escribió un sociólogo francés y fue dando tumbos entre pilas de libros y carpetas y otras muchas ocasiones de quedar varado o perdido entre pilas de manuscritos y ahora después que la lluvia de detuvo un poco para descansar de caer ordenando papeles en el aparador de roble, se presenta como un testigo de un crimen mojado por la mojadura disolvente. Me interesan más los pedazos de papel encolados y las correcciones a mano que el texto. Pero hay una referencia al psicógrafo o médium escritor. Otra frustración ejemplar que cae de un hueco a otro hasta desembocar en la boca de un sapo contento bajo el chaparrón interminable. Las dimensiones simbólicas de los ritos de umbanda. Un manuscrito y texto a máquina que fue disparado a la condición de papel macerado y el malhumor del escriba afiebrado por la necesidad de anotar lo que le parecía trascendente, digo lo que le pare4cia `porque a mi tengo dudas de que me parezca. En realidad sus anotaciones eran terriblemente frívolas, como el dilatado respingo de impaciencia con el que ciertos supuestos intelectuales que viven en EEUU, lo leían y acogían. En realidad, como verdaderas almas en pena de lugar de pose y quemadero de toxinas, estos mequetrefes de barrio embarrados de bruma roja, querían encontrar en alguien la encarnación de su deseo marchito de tanto polvo estéril y fermentado intentar.

Y entonces hubo que lamer y sudar y fudar y lamer el cuello desnudo porque la escritura estaba desnuda y todo su cuerpo imperativo pegoteado de sudor c con residuo de faenas de palabras sucio de togoda la historia de los mensajes gemitidos a partir de una pregunta que las regpuegtas no agotan como lacrimosa silaba de aquella oración vattimodulada y descrita en carta robada por la rabadilla de laLacan astrakan artificial de Ustados Yunidos de la pasión y hoy es la noche en que Mervin con gestos de reo porteño, se moja de sudor de arfarrastar la cuerda de la que pende y es fuerte y sse sacude el mar fuerte del que grita abajo, hombre y miembro de hombre que muge y suda y Duino no es una Elegia mi querida Wilma, Retener la pintura fresca no es pavada, leja que trabaja lo bello y lo terrible sobre un lienzo inmainculcado, levadura Ferry o sea para hacer hacer crrecerr la harina negra de palabras amasada jayay que echar una curadita de achugarlito que es azucar mojado de semen ácido-oriental y lo comercial en la literatura es propaganda nazi y maquirecuerdo dde nesralá Chavezhasnarciscohiperlinflable de un engaño de aquael o este comandante porque tanto prestigio con esos uniformes de matar pero lo leído es una catedral recreada por Armonia y Lama y EmirRoMo y Cortazar y el quilombero de Cabrera trInfante y Limaenema y dey carajo que yo les estreché la mano no como todos estos Esopos de cuenta en blanco y perdoname la alusión al quilombo país del pelo engominado al que traian judias polacas engañadas por tu maldita familia de explotadores.

Habrà que decirlo nuevamente a pesar de flojos flashes de resplandor cansado en el horizonte :dado que los griegos fueron y son a pesar de siglos de testimonios, testigos del diluvio en el jardin de los perfumes y bifurcaciones violentas, no hay ignorancia tan maciza que pueda sunamizar el pasado. Quien no conoció a un suicida legítimo (el que no avisa como Incola Stella), antes de sus treinta y tres años no conoció la pasión que lleva al borde del fiord y el que no cayó en el furor de entregarse a un deseo indescriptible, no sabe nada de su vida pasada. El desafío de morir que significa atender a la palabra a ritmo de lenguaje anónimo, cuando su empleo es ultraintencional

El cielo esta cubierto de velos ensangrentados y anaranjados. Hay viento que penetra con mil agujas de frío y se espera que el sol no deje de brillar aunque sea menguado y tibio. Es junio y hay un bajo astralzocal.

Se espera que empiece a llover, como hace apenas cuatro días. Posiblemente se trate de nuevo de otro dudoso beneficio de una tormenta continental. Los truenos bajos y murmurantes, hacen ladrar desesperadamente al perro. Hay más sapos aunque no en la proporción en que sería de esperar si respondieran a su ciclo natural, en el fondo siempre húmedo de la quinta, en desnivel hacia la plaza. Anoche las hormigas desplazadas de los cimientos de las casas por el exceso de lluvia, invadieron armarios, que nunca antes alcanzaban. La gente del barrio, como la del resto de la ciudad no opina sobre el asunto. Es bastante indiferente. No cree que esto les afecte mayormente. Les parece mas o menos inevitable. La naturaleza se está convirtiendo en algo más frágil y perturbado de una manera difícil de comprender. Cada cual se hace cargo de los daños que sufre el tejado o su jardín. Otros llaman al servicio municipal para retirar el árbol caído, luego de la lluvia. No contaron cuantos árboles de más de cincuenta años se cayeron desde el principio del año. Los diarios propalan indiscriminadamente muchas mentiras entre noticias verdadera acerca de crímenes, desgracias, plagas y supuestos comunicados científicos. Además no todo el mundo compra los diarios o espera de ellos una explicación sobre asuntos que no tiene claro como por ejemplo si la lluvia excesiva tendrá que ver con su esperanza de vida.

Un trueno horrísono pone aún a los mas incrédulos de acuerdo, en que va a llover. No sucede demasiado. El cielo está amarillento y deja caer una baba de lluvia lenta. El pedazo de tierra, enfrente de mis ojos parece separarse del influjo de los astros. Esto es en todo semejante a una curiosa escena que presencié hace muy poco, cuando venía a casa del centro.

Un hombre deja caer su cuerpo al borde de una autopista de gran velocidad. Veo sus piernas entrecruzadas, reposando oblicuamente al eje principal de la calzada. La pista le transmite una tibia sensación, como si perdiera consistencia.

Hoy hizo calor, un calor no justificable por lo que esperamos en esta estación y entiendo la relación ideológica de Adorno con Herrera y Reissig y el famoso diálogo de Torres García con su hermana Frida Mahler, los comentarios de Sholem sobre la Cábala asombrando a Benjamin, Rilke formateando escenarios futuros sin conocer a Cioran, a su lado en una mesa de Boulevard St. Michel, Michaux en el hombro de Susana Soca en una foto post-cubista de Hockney o Isidoro Ducasse volviendo a nacer en otra muralla de una ciudad-puerto sin aguas de bronce y deguellos diarios, como si se fueran a tirar el agua para jugar en las manos de un adolescente Tadzio, ignorante de quienes fueran, brotando como hormigas en el juego de internet creado por un tal Henani Tchaikowski tan hermoso y decadente como un discípulo de H. G. Wells, configurados por un conjunto de trazos y personajes virtuales complejos y discretos, pero construido a partir de un corolario del teorema de Godel.

Por supuesto hace falta H. Mazza para discutir el alcance de cada segmento de relación sintagmático-ideográfica en la escritura purgado-alambrada de Heidegger y más aún para discutir si Wittgenstein estaría de acuerdo. Aunque esa relación está pegada en el vidrio de un Oldsmobile abandonado en un poema de Guinsberg. Yo sigo pensando en pensar en que me voy a mejorar y me va a volver la memoria y será como la mirada bonachona e insondable de Levrero mientras escribe Gelatina entre mujeres beodas y otras de relleno por no poder estar con la francesita del fango. La profusa metafísica del clima a la que llaman cambio climático por no llegar a decir: ojalá que el riesgo de un destino parcial no acabe con el jardín del fango (intento de profanación que ahora en el diccionario de americanismos hecho en Alemania por la Irreal Academia de Letras quiere ahora significar: acto de afanar a los profanos de cultura aquel destino consagradorio/consagrado generado por el Hombre mismo para su perennidad como criatura perecedera). Ojalá que no acabe con el jardín del fondo. Pienso en todas las veces que los llamados revolucionarios usaron la palabra cambio en relación a las pequeñas variaciones del clima. Y con eso engañaron a Trosky para que fuera posible que lo asesinaran esos mensajeros de StaLenín, a sueldo de una supuesta verdad. Se podrá explicar, justificar que hoy llueve a metralla de selva milenaria, mientras en Australia hace dos años que no llueve, sin que aparentemente tenga ninguna relación con los crímenes nazis y en la guerra en Europa durante el siglo veinte como montaña de lava hedionda Belcebútica y su más pura crueldad. Y pienso en el Papa que dicen que será el último y en el efecto mariposa de la teoría de la complejidad mientras graves matemáticos sentencian su inconsistencia en la inmensa cueva de ladrones de reliquias y palabras de freno religioso. Mascullo si pienso escupiendo rayos de placer de cielo, que el sexo de muchos hombres no se inmuta por el trueno mientras fornican, pero que la sequía los dejará sin sangre...

Hoy hizo calor, una calor no justificada por lo que esperamos en esta estación y
entiendo la relación ideológica de Adorno con Heidegger y Heidegger y el famoso diálogo
de Torres García con su hermana Frida Mahler, los comentarios de Sholem sobre la
Cábala asombrando a Benjamin, Rilke formando escenas sin conocer a
Cioran, a su lado en una mesa de Boulevard St. Michel, Michaux, en el hombre de
Susana Soca, en una foto post-cubista de Hockney, o Isidoro Ducasse volviendo a nacer
en una muralla de una ciudad-puerto sin aguas de proyección y de los días, como si
se fueran a tirar el agua para jugar, en las manos de un adolescente. La obra, ignorante
de quienes fueran, brotando como hongos en el juego de internet creado por un tal
Henrik Teichkowsky, tan hermoso y decadente como un discípulo de H. G. Wells,
configurados por un conjunto de trazos y personajes virtuales complejos y discretos,
pero construido a partir de un conjunto del teorema de Gödel.
Por supuesto hace falta H. Masera para discutir el alcance de cada segmento de relación
simbólico-ideológica en la estructura purgado-almacenada de Heidegger y más aún
para discutir si Wittgenstein estaba de acuerdo. Aunque esa relación está pagada en el
video de un Oldsmobile abandonado en un poema de Günter. Yo sigo pensando
en pensar en que me voy a mejorar y me va a volver la memoria y sé como la
misma botanica e insoportable de Levanté mientras escribe Gólgota entre mujeres
pocas y otras de telero por no poder estar con la fiancés del fango. La profusa
metafísica del clima a la que llaman cambio climático por no llegar a decir, ojala que el
riesgo de un destino parcial, no acabe con el jardín del fango (intento de profusión
que ahora en el diccionario de americanismos hecho en Alemania por la lírica
Academia de Letras quiere ahora significar acto de alinear a profanos de cultura aquí)
destino consagrado, consagrado, generado por el Hombre mismo para su pertenencia
como criatura procedente. Ojala que no acabe con el jardín del fango. Pienso en todas
las veces que los llamados revolucionarios usaron la palabra cambio en relación a las
pequeñas variaciones del clima. Y con eso engañaron a Trotsky para que fuera posible
que lo asesinara esos mensajeros de Stalin, a sueldo de una supuesta verdad. Se
puede explicar, justificar que hoy llueve a metalla de selva milenaria, mientras en
Australia hace dos años que no llueve, sin que aparentemente tenga ninguna relación
con los crímenes nazis y en la guerra en Europa durante el siglo veinte como montaña
de lava helada. Belcebuth y su mas para ciudad y pienso en el Papa que dicen
que será el último y en el efecto mariposa de la teoría de la complejidad mientras
graves matices se encuentran su inexistencia en la inmensa cueva de ladrones de
religión y palabras de feroz religioso. Matices si pienso escuchando ríos de placer
de cielo, que el sexo de muchos hombres no se inicia por el mismo motivo, feroz,
pero que la culpa los deja sin sangre.

Y hay un modo de partir las palabras de los labios que marcan el destino de los hombres. Esas palabras nacen de una improbable catástrofe o el día siguiente de una fiesta pública que nunca ocurrirá. Esas palabras de oráculo resisten el tiempo desde antes de ser pronunciadas porque son dictado. En el polvoso testamento de un rey envuelto en un poncho raído.

Cierra los ojos. Hay un tarareo musicante una briza rizada de melodías tristes. Hoy al entrar sólo podían mirarse los barracones irregulares y chatos contra las escolleras, los miradores rebozantes de malvones rosados y geranios violetas de la Ciudad de los minaretes. ¿Donde estará todo el mundo ese, que aquí reboza tan reducido y esmerilado?

Tu no lo viste.

El Narrador deja de pensar que puede escribir el mundo con palabras propias. Se deja empoderar de palabras mas bien gruesas palabrotas de ají que arden en las mucosas de la garganta y de la bronca un atardecer de seis a siete en Sarandí e Ituzaingó. Como si fuera a entrar en celo de ciudad. o en el Pyramides. Sentado en una mesa desde adentro del hotel un señor demasiado parecido a Onetti para que sea él, permanece sentado enfundado en imperturbable traje panamá. Toma vino tinto en compañía de una violinista rubia que bebe tazas y tazas de un brebaje de té desde una tetera de plata enorme.

Ella deja de beber y le tiende un ejemplar de Contes de Giot de Badé. Inverosímil. Onetti non guarda a nessuno. Una donnina o japonesita que pide pie o pierde lo que llevaba como ajorca en el tobillo delgadísimo, bailotea como una figurita de porcelana transparente alrededor de la mesa. La ajorca huye tintineando sobre el empedrado.

Este rumbo está más vacío de montes desde siempre que de abrojes. Y jamás con las crenchas tiesas ~~de gomina~~ ~~(de palmeras)~~ Montevideo tenía el pelo teñido de la ceniza por la quema de pasto hasta Río Negro. La miseria, los jirones de bruma, la ensenada discreta de ámbar no son poéticos a los ojos de los tumbadores. Abre los ojos y no habrá invierno. *El verano es interminable y la lluvia*

El Narrador canta bajito el aura que le acaricia alrededor de la sien y pide permiso para empezar a valsear. Naidés está diciendo lo que habría que decir. Nadies está en el ruedo de los que empujan a la heroica verdad heroica. Y entonces en este verdear de malezas de donde sacará fuerzas el Narrador para depositar la Patria deslumbrante y desnuda de cuerpo entero?

Y hay un modo de partir las palabras de los labios que marcan el destino de los hombres. Esas palabras nacen de una improbable catástrofe o el día siguiente de una fiesta pública que nunca ocurrirá. Esas palabras de oráculo resisten el tiempo desde antes de ser pronunciadas porque son dictado. En el polvoroso testimonio de un rey envuelto en un poncho rojo.

Cierra los ojos. Hay un taranco musicalista una briza traxada de melodías tristes. Hoy al entrar solo podían mirar los barbacones irregulares y chinos contra las escuelas, los miradores rebosantes de malvones rosados y geranios violetas de la Ciudad de los miradores. ¿Dónde está todo el mundo ese, que aquí reboza tan reducido y ensimado?

Tu no lo viste

El Narrador deja de pensar que puede escribir el mundo con palabras propias. Se deja empoderar de palabras más bien gruesas, palabras de ahí que arden en las micras de la garganta y de la bronca un atardecer de seis a siete en Stanadi e Iuzaningo. Como si fuera a entrar en celo de ciudad, o en el Pymides. Sentado en una mesa desde adentro del hotel un señor demasiado parecido a Onetti para que sea él, permanece sentado confundido en impenetrable traje panamá. Toma vino tinto en compañía de una violinista rubia que bebe tazas y tazas de un brejaje de té desde una tetera de plata enorme.

Ella deja de beber y le tiende un ejemplar de Contes de Giot de Badé. Inversosmil. Onetti non guarda a nessuno. Una donna o japonessa que pide pie o pide lo que llevaba como ajorca en el tobillo delgadísimo, bailotes como una figura de porcelana transparente alrededor de la mesa. La ajorca hueye tintineando sobre el empoderado.

Este rumbo está más vacío de montes desde siempre que de árboles. Y jamás con las crechias tiestas de gominas de palmeiras. Montevideo tenía el pelo rubio de la ceniza por la quema de pasto hasta Río Negro. La miseria, los juncos de bruma, la encarnada discreta de andar no son poticos a los ojos de los tambadores. Abre los ojos y no habla invisible.

El Narrador canta bajito el aura que le acanicia alrededor de la sien y pide permiso para empezar a valsar. Nigides está diciendo lo que habría que decir. Nadies está en el ruedo de los que camujan a la heroica verdad heroica. Y entonces en este verdad de roblezas de donde sacan fuerzas el Narrador para depositar la Patria deslumbrante y desuñada de cuerpo entero?

Habia un poder de Maga y Cortazar transmutado. Habia un gradiente de temperatura. Era el risoma que germinaba en la tierra platense. Lástima por la otra ribera en la QUE NO habia decidido injertarse.

Entonces era un quisquilloso furru entre las faldas o en los huevos de los guachos con polenta y ladillas ganas de in seminal el sabor del juicio del proximo siglo. No tenia nada que ver con los esfuerzos de los malditos jugadores de ajedrez y paRTIDOS politricos y no prolioficos y no liofiulicos. Hacia un calor para incubar gérmenes olvidados. Intrafronterizos ,intrauterinamente resistentes o por lo menos trasndisciplinarios. Y eran pequeñas , insatisfactorias pero obstinadas y cmplejas variaciones de clima

Como reflexiones de Platon y Cioran y deleuze que habian crecido bajo la piel como un implante de los guachos rioplaTENSES y era eso lo necesario

Guachos con el implante del siglo que vendrá viviendo en un cuento de Cortazar .

Esto no tiene nada que ver con la argentina perfironista que invierte de los fondos nazis en la crisis.

Hoy como llueve nadie llama a nadie y hacen que estan en cama abrazados a las gordas que les aseguran un matrimonio rencoroso y barrial.

Hasta Galeano esta tapado de barrobrecha. Dejan que la lluvia espesa los agarre en la cama del barrobarrio. Como una murga del miedo alcambio climaxico

Y entonces el Heresiarca cansado de dar órdenes desestimó la vara de seguridad y designó al AzugarcVa para hacer limpieza de archivos en computadores personales de personas que elegía al azar y no pronunciando jamás la palabra purga, edemizar con aceite Castor, hacer correr el agua con aceite, incendiar iniciativas enmascaradas en cuidadosos Moldes London París conservadores y vetar a su antojo a los que encontrara dignos de su embozada tarea de Inquisidor

El quinto día que llovió se abrió el cielo en vano dado que no dejó de llover.

Las viejas lloraron por un muerto ausente debido a que ya lo habían enterrado la víspera. Su cuerpo había sido hurgado por los servicios de recambio de órganos en lista de espera.

La Muerte Verde

El tejido de la muerte es más fuerte que lo más fuerte. Lo único seguro a suerte y fama es no escapar a su apretada trama. Fuerte o suerte lo cierto, es que en Kyoto Anoru Chiva tenía fama bien ganada de soberbio luchador de karate y judo. Esa tarde, al enfrentar a Harujaschy a pocos pasos del portón de la residencia Ono, los rayos del sol se acercaban rápida y enjundiosos a la línea del horizonte y segundos antes de desaparecer, bañaban el remanente visible de las cosas con una luz palpitante de efecto poderoso para los que pudieran leer la información encallada en los entrelazamientos y las juntas íntimas del sistema de engranaje. Una luz débil para los que sólo se sienten seguros a la intensidad del mediodía. Sin embargo no podría haber comprendido cabalmente, si era realmente mayor su maestría en el karate a la del malevo Rgyu que lo desafió al cruzar la gran avenida de Mao Jyu y luego lo comenzó a seguir con sigzagueante a la manera de un cometa extraviado y perverso, con una mirada cargada supuesto odio. Sintió largamente en la nuca la mirada del malevo en el trayecto durante el que ni una vez se digno a devolverle tal mirada. Luego de cerrar el portón de la casa de sus amigos decidió enfrentarlo y bruscamente lanzó varias llaves y golpes fulmíneos. El malevo se alejó, reconociendo momentáneamente su derrota.. Hasta aquí esto se parece demasiado a una serial mediocre de karate. Sin embargo, haber aplastado una plantita de llantén eso sí tendría un efecto aplastante y seguro muy lejos de allí. Una plantita casi horizontal, sobre la que resbaló brevemente, al apoyar el pie y toda la pantorrilla izquierda para lanzar aquella patada tremenda sobre el pecho de su contendiente sorprendido por la magnitud y velocidad de la reacción dando el fin de quiebre dramático digno de una larga pelea, pero en los primeros instantes seguros de la misma.

En Tacuarembó una mirada enconada y cargada de inquina nunca guardaba el mensaje en situación social de enfrentar a duelo o irse a las manos con la otra persona.

Fue sólo el parpadear de las alas de una gran paloma de campo lo que bastó para representar toda la escena. El batido y entrechocar de las plumas representaba al cielo cubierto. La sensación era de tocar a lo lejos. Y también un atisbo de la dirección que llevaban las alas con aquel ritmo juiciosamente alegre. Se presentía el mullido tapiz de césped de la que había despegado. Los arbustos henchidos de hojas rumorosas. La escena apacible aunque con gatos merodeando remolones y rapaces. Y quizás trémulas mariposas ignorantes. Las gráciles, fugaces mariposas posándose brevemente como signos de admiración entre palabras comunes de flores numerosas.

Ese es el punto de la filosofía. La piedra. El momento desgajado de la humedad de la fruta. El carozo limpio o la idea en sí. Es necesario partir de toda compañía y dejar que vaya cayendo todo cardumen de distracciones para arrellenarse en el claro y ensimismado vapor de una honda idea que aunque sea improbablemente cierta es capaz de producir el vacío alrededor.

Había una foto de mi padre con la pierna izquierda ¡ que sorpresa!, por encima de un mueble. Era un pequeño mueble pero resultaba terriblemente impropio. Luego visitamos el bruto del edificio con el corazón abollado de esa sensación de pasear por una casa tomada y sucia . Tenia la sensación de una ocupación siniestra. Mis tías se apoyaban contra una arcada de la que las cortinas estaban desgajadas como si el barrote se hubiera zafado del extremo en el que se sostiene y colgara de una lamentable cuerda de plástico. La de la derecha era Teresa, como la de la izquierda era Maqueca, las dos envueltas en paños oscuros cuidadosamente plegados alrededor de la cabeza . ¿Quién les habría pedido que posaran como campesinas del sur de Italia arrastrando miradas absortas entre paredes de bruma que se derrumbaban sobre lejanos campos de trigo?

Había una serie de guirnaldas de plástico simulando tulipanes negros.

En la pared un grafiti brillaba como si estuviera escrito con filamentos de neón dejando leer “ ultraje, telex, topacio, degradée (...) último round”. Me imaginé las lecturas desde un vagón de metro que abandona brevemente el subterráneo para desfilar entre paredes de fábricas.

Mi hermano estaba revolviendo entre las fotos. Ah! entonces eran fotos y yo lo estaba Viendo en sueños. Tuve una cierta alegría de ponerme a revolver a su lado hasta cuando me dijo que habían sido vendidas algunas de aquellas enormes fotos encoladas a cartones durisimos. Entonces fue que descubrí a aquel hombre que siempre permanecía de espaldas enfundado en una especie de hábito talar de arpillera beige y comprendí que era el agente de ventas.

- Toda venta esta cancelada - grité arrancando los cartones de sus manos.

Yo aún no logré hacer reuniones con mis parientes que viven en Italia para reconocer quienes están en las fotos y usted esta negociando con la memoria de la familia. Ni pensarlo.

Un valle marino desecado es encontrado.

Así describía el Philadelphia News en 1874 el hallazgo científico de la expedición del geógrafo Sir Francis Mitterlich en que aparecían las tersas concavidades de piel cenicienta del Valle de Tootíiti, descubiertas en la isla Toamotúlele cerca de las islas de la Sociedad. La expedición que incluía a un médico de la familia Vespucio no reparó en los vestigios de extraños animales que sobrevivieron durante largos períodos de tiempo en aguas cenagosas con altas concentraciones de aluminio. La Doctora Vespucio tuvo la curiosidad expandida hasta el punto de dibujarlos y guardar una cuidadosa descripción de aquellos animales peripatéticos, dibujados por un aprendiz de anatomía. Prueba de ello, es la representación de los pececillos (véase la lámina 13.027) que se incrustaban en la piel del cetáceo mayor y sobrevivieron en una morada subcutánea convirtiéndose en parásitos y devorando prácticamente el resto del animal que desarrolló el uso de patas para transportar su pesado esqueleto. Lo curioso es la semejanza de dicho valle (que fue objeto de ensayos nucleares en la década de los cincuenta de éste siglo), con el Valle de la Luna en la Provincia de San Juan (Rep. Argentina), aunque no existen fósiles en éste último y los peces encontrados, no tienen escamas.

"Si lograra demostrar que mirabile (como dice el grabado nota del traductor) quiere decir admirado o "el que mira bello", ello equivaldría a una prueba de que tenía dientes y ojos cavernosos y que esos dientes estaban en la boca del ancestro de los actuales caballitos de mar" así se expresa la eminente espeleóloga. Ese animal tiene una curiosa forma de alcanzar desde el espinazo cilíndrico la rodilla casi abrazándose las nalgas provistas de escamas curvas terminadas en púas. Se desplazaba castañeteando al girar el cuerpo como una veleta de mar, (tal cosa fue observada con placer por la Dra. Vespucio, quien tenía dificultad para inclinarse según aparece en sus memorias de viaje).

La semejanza del Telinorus magenta con una estrella de mar es sorprendente aunque quizás sea el fruto de la impericia en asimilarlo a las verdaderas estrellas de mar que no tienen un eje mayor predominante, ni simetría bialteral.

Al animal de piel gruesa y miembros recurvados tienen una curiosa forma de lanzar gruesos pelos rígidos envenenados de su bajo vientre en el que posee además una especie de aparato contráctil o boumerang muscular, que se expande y se contrae como una curiosa trompeta carnosa. Despide al desplazarse una tinta rosada que se diluye muy lentamente. Abraza a sus presas con los radios recurvados de sus brazos superiores y la mata por asfixia. En general al pasar largos períodos hincando sus protuberancias en la víctima le imprime su forma invertida, por lo que debe

asegurarse que lo que describió Vespucio es el hueco grabado de una de sus victimas petrificada posteriormente por el derrame de lava del volcan Totu.

El tercer animal que encontró boca arriba como un ciego luego de la cópula, es lo que parece a todas luces, un injerto de tiburón en un esqueleto de marsupial. Lo interesante de este animal es que es una quimera que sólo puede adquirir relieve por obra de la imaginación del escribiente que al no descifrar la letra de la Dra. Vespucio debió rellenar con lo que se imaginó que decían sus venerables "parolacias".

Por lo que la descripción es lamentablemente incompleta.

responde que lo que describe Vespasio es el mismo estado de una de las
viejas pinturas pompeyanas por el mismo tipo de color.

Tomé

El tercer animal que aparece poco a poco como un tipo de la
cópula es la que parece a veces, pero en otros de la misma en un estado
de mariposa. Los miembros de este grupo que se ven en un estado que solo
puede ser observado en el tipo de la mariposa del estado que al no
describir la parte de la Vespasio debe estar con la que se imaginó
que se ven en Vespasio. (p. 100)

Por lo que la descripción es la misma, aunque no completa.

NOVELA

(garamon 24)

Hoy , sí es hoy. Hoy es el día del catafalco.

Hagan un lugar para que pase. Plazca al sordo cielo que nos inunda de ácida compañía.

En cualquier momento llega el muerto. O puede ser uno de nosotros.

Han cosido a nuestros hermanos con ayuda de pieles de oveja añadidas a la manera guenoa Han enchalecado a nuestras famas con una piel de burro chaná (que esté revenida por el tiempo de estacionamiento en una barraca de cueros que va a a ser reciclada por el Plan Phoenix de Apaisado o el Plan Municipal de Involución Capital, no hace al asunto que nos ocupa).

Desde que el gobierno ordeno el oscurecimiento de la ciudad (los ladrones formaron un gremio y trabajan con el gobierno popular) destacaron, empleados que nos alcanzan pan y salditos terrosos que para algunas currutacas y revisitadoras sociales están amasados con cenizas y las visceras de los que fueron diezmados por la epidemia cuyo número no es mencionado. La prensa está liberada de todo control. No se usa más la palabra noticia dado que es un perjuicio pequeño beldent.

Las así antes llamadas noticias, son las que consideramos de importancia, ya que el gobierno somos nosotros mismos, por definición el pueblo organizado

Plash. Tam. Cscshsssh.Tam Schssplash (mojado de abundante saliva. Tam tam (el borocoto no coincide con ninguna de las fuentes musicales africanas detectadas, y el chas chas parece que fue idea de un dirigente pachetlglushgllpepeshhfrensssh(aspirado)tem Tam.

El golpe del **tambor** es rápido . El Tape del baile es muy rápido. Luego todo cambia.(luego del golpe del tamboril).

Primero hay que ubicar-se-lo. Disponer lo necesario para que sea posible abrirlo con comodidad y hacer el mejor uso de él.

¿Porqué no festejar como merece a la hermana muerte en este país que no deja de disimular su presencia y su delicado aroma de descomposición y *fijeza*?

La pesada gaviota de largo vuelo pasa de largo, no sin antes doblar ligeramente la cabeza, sobre el hangar remodelado.

El animal marino que nadie sabe si se debe encarnar o en una sencilla corvina mutante o encarnar en un pulpo sedoso de tintentáculo gutural, también está publicado y pasa de largo.

El nacimiento para cada ser no es más que el principio de la muerte nutrido y acunado para que sea más musculoso y atractivo que el propio actor de esta nuestra película de cine mudo.

NOVELA

(garamon 24)

Hoy , sí es hoy. Hoy es el día del catafalco.

Hagan un lugar para que pase. Plazca al sordo cielo que nos inunda de ácida compañía.

En cualquier momento llega el muerto. O puede ser uno de nosotros.

Han cosido a nuestros hermanos con ayuda de pieles de oveja añadidas a la manera guenoa Han enchalecado a nuestras famas con una piel de burro chaná (que esté revenida por el tiempo de estacionamiento en una barraca de cueros que va a a ser reciclada por el Plan Phoenix de Apaisado o el Plan Municipal de Involución Capital, no hace al asunto que nos ocupa).

Desde que el gobierno ordeno el oscurecimiento de la ciudad (los ladrones formaron un gremio y trabajan con el gobierno popular) destacaron, empleados que nos alcanzan pan y salditos terrosos que para algunas currutacas y revisitadoras sociales están amasados con cenizas y las visceras de los que fueron diezmados por la epidemia cuyo número no es mencionado.

La prensa está liberada de todo control. No se usa más la palabra noticia dado que es un perjuicio pequeño beldent.

Las así antes llamadas noticias, son las que consideramos de importancia, ya que el gobierno somos nosotros mismos, por definición el pueblo organizado

Plash. Tam. Cscshssh.Tam Schssplash (mojado de abundante saliva. Tam tam (el borocoto no coincide con ninguna de las fuentes musicales africanas detectadas, y el chas chas parece que fue idea de un dirigente pachetlglushgllpepeshhfrensssh(aspirado)tem Tam.

El golpe del **tambor** es rápido . El Tape del baile es muy rápido. Luego todo cambia.(luego del golpe del tamboril).

Primero hay que ubicar-se-lo. Disponer lo necesario para que sea posible abrirlo con comodidad y hacer el mejor uso de él.

¿Porqué no festejar como merece a la hermana muerte en este país que no deja de disimular su presencia y su delicado aroma de descomposición y *fijeza*?

La pesada gaviota de largo vuelo pasa de largo, no sin antes doblar ligeramente la cabeza, sobre el hangar.

El animal marino que nadie sabe si se va a encarnar en una sencilla corvina mutante o se debe encarnar en un pulpo sedoso de tintentáculo gutural, también está publicado y pasa de largo.

El nacimiento para cada ser no es más que el principio de la muerte nutrido y acunado para que sea más musculoso y atractivo que el propio actor de esta nuestra película de cine mudo escrita.

La majestuosa Justicia reside enteramente en cada una de sus decisiones. Aunque no me sorprende que un hombre en la última indigencia pueda llegar a ser tan justo como la misma ley. Por otra parte toda ley prescribe, luego de un cierto tiempo de vida útil. Los que toman el poder por la fuerza, sean dictadores o revolucionarios intentan impugnarla a su favor y cambiar la base desde la que la ley se traza, y los que aprovechan de situaciones anárquicas, la desconocen interesadamente. La ley, pues, nunca ha sido fijada para siempre y el criterio de los hombres es contradictorio.

El destino es incierto para los que se sienten acusados como para los que acusan, aunque alguien debe dirimir lo que es justo.

En cambio, lo que siempre me ha parecido paradójico y si se quiere parte del misterio insondable de la capacidad de elegir inherente a la condición humana, aún sin otra fuerza que la del desafío de su inscripción natal, es que uno cualquiera de nosotros, desahuciado, pordiosero, indefenso o vagabundo, pueda actuar como maestro de justicia. Si enfrentado a una situación extrema, elige arriesgarse hasta las últimas consecuencias, se vuelve partícipe de las decisiones de un Poder que aún sin residir en el más allá de esta tierra, sobrevuela el ámbito en el que vivimos y el de las decisiones de aquellos que sólo pueden basarse en juzgar acerca de la buena o mala fe de las acciones y sus prueba fehacientes, en relación a lo prescripto por las leyes vigentes.

Puede que arrastre su condición sin arrancar una decisión de los poderosos ni la piedad de los que medran con su situación en la carrera política. Ello no obsta para que pueda ser distinguido espontáneamente.

Así ocurrió una y muchas veces, y ello no prueba otra cosa quizás, de que acusar o ser acusado puede llegar a ser tan irremediable como innecesario para llegar a conocer lo justo.

La justicia se puede decir que resplandece hasta en el más triste átomo de decisión de un tribunal legal, o en cualquier expresión que aún desprovista de toga no permite dudar de su ejercicio.

O no resplandece, y ello es motivo suficiente de ficción.

Por eso, lo que le ocurrió a Tomy William Sánchez, es tan sorprendente como terrible

Vive en un rancho de lata y recoge basura con ayuda de un carro. Un buen día es llevado ante la justicia, en calidad de sospechoso de un robo (entre todos los que viven en el mismo rancho dividido en cuatro por paneles de isopor). El fiscal cree haber relacionado suficientemente las pruebas de sus andanzas, los hechos y las pruebas de su vínculo al robo de los televisores para así dar rápida conclusión al caso. Mientras el juez parece distraído, revolviendo sus papeles, con el rostro extrañamente convulsionado se diría presa de una súbita emoción. Sigue el proceso entre muchos otros a los que debe darse curso ese día. Cuando el juez lee la sentencia, un apagón súbito impide que podamos escucharlo con atención.

A la salida del juzgado donde hace horas que ha tenido lugar el juicio, los coches infartados hierven alrededor de un carro al que se le salió una rueda. Dos hombres hablan como si no nada ocurriera, junto al carro. Se advierte que uno de ellos es Sanchez y el otro el propio juez, el Dr. Viloni. - Le he reconocido. Siempre me dije que si volvía a ver al hombre que sostuvo el andamio que cayó de improviso sobre mi pequeña Alina, al intentar subir al coche a la salida del Colegio, lo distinguiría entre mil. Es Ud. ¿No es cierto? Dígamelo por favor. Quiero hacer lo que sea, para ayudarlo - sostenía acaloradamente el Dr. Viloni.

- No se ofenda por favor, Sr de autoridad, ya logré colocar la rueda de mi carro. Si Ud. me deja voy a rumbear para casa.

Tal fue lo que hablaron, y comenzó a caer un chaparrón tan fuerte que junto a las hojas de los plátanos antes barridas por las ráfagas de viento tibio, arrastró las ideas incompletas que se agitaban en mi mente al presenciarlo. Pido disculpas si no puedo ser más claro.

CHARACTERISTICS

Los argumentos jurídicos sobre el derecho de veto son muy antiguos. Aunque en los siglos pasados se han hecho algunas investigaciones sobre el tema, no se han hecho suficientes para determinar si el derecho de veto es un principio de derecho o si es un principio de política. En el presente artículo se intentará demostrar que el derecho de veto es un principio de derecho y que, por lo tanto, debe ser considerado como tal.

En primer lugar, se debe considerar el concepto de derecho. El derecho es un conjunto de normas que rigen la conducta humana y que son sancionadas por la fuerza pública.

En segundo lugar, se debe considerar el concepto de veto. El veto es un derecho que tiene el poder ejecutivo para impedir o retrasar la promulgación de una ley o la ejecución de un decreto. Este derecho puede ser ejercido por el presidente o por el gobernador de un estado.

Por lo tanto, el derecho de veto es un derecho que tiene el poder ejecutivo para impedir o retrasar la promulgación de una ley o la ejecución de un decreto. Este derecho puede ser ejercido por el presidente o por el gobernador de un estado.

En tercer lugar, se debe considerar el concepto de principio de derecho. Un principio de derecho es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En cuarto lugar, se debe considerar el concepto de principio de política. Un principio de política es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

Por lo tanto, el derecho de veto es un principio de derecho y no un principio de política. Esto se debe a que el derecho de veto es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En quinto lugar, se debe considerar el concepto de principio de derecho. Un principio de derecho es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En sexto lugar, se debe considerar el concepto de principio de política. Un principio de política es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

Por lo tanto, el derecho de veto es un principio de derecho y no un principio de política. Esto se debe a que el derecho de veto es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En séptimo lugar, se debe considerar el concepto de principio de derecho. Un principio de derecho es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En octavo lugar, se debe considerar el concepto de principio de política. Un principio de política es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

Por lo tanto, el derecho de veto es un principio de derecho y no un principio de política. Esto se debe a que el derecho de veto es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En noveno lugar, se debe considerar el concepto de principio de derecho. Un principio de derecho es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En décimo lugar, se debe considerar el concepto de principio de política. Un principio de política es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

Por lo tanto, el derecho de veto es un principio de derecho y no un principio de política. Esto se debe a que el derecho de veto es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En undécimo lugar, se debe considerar el concepto de principio de derecho. Un principio de derecho es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En duodécimo lugar, se debe considerar el concepto de principio de política. Un principio de política es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

Por lo tanto, el derecho de veto es un principio de derecho y no un principio de política. Esto se debe a que el derecho de veto es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En treceavo lugar, se debe considerar el concepto de principio de derecho. Un principio de derecho es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En catorceavo lugar, se debe considerar el concepto de principio de política. Un principio de política es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

Por lo tanto, el derecho de veto es un principio de derecho y no un principio de política. Esto se debe a que el derecho de veto es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En quinceavo lugar, se debe considerar el concepto de principio de derecho. Un principio de derecho es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

En dieciséimo lugar, se debe considerar el concepto de principio de política. Un principio de política es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

Por lo tanto, el derecho de veto es un principio de derecho y no un principio de política. Esto se debe a que el derecho de veto es una norma que sirve como base para la elaboración de otras normas.

TIEMPO Y SONIDO

¿Podemos imaginar algún evento ocurriendo fuera del tiempo? ¿Cómo definiríamos el tiempo de manera satisfactoria independientemente de la consciencia humana?

La dimensión donde ocurre el movimiento entre sonidos es la de la duración, la dimensión temporal. Sin embargo percibimos con nitidez una dirección en el espacio, hacia la que parecen conducirnos los sonidos reunidos o compuestos con una finalidad expresiva. Duraciones y acentos entre sonidos nos proponen en una forma compleja, pero del orden de la evidencia sensible, la existencia del ritmo o de ritmos plurales, a las que responden reacciones activas en quien las percibe. Sin embargo si queremos entender en qué sentido existe movimiento entre sonidos, encontramos una considerable dificultad para lograrlo, a diferencia del fenómeno del movimiento de un cuerpo en el espacio, para el que podemos considerar las distancias relativas o la medida. Utilizamos los mismos términos para definir el movimiento en el espacio que en el tiempo, pero no podemos asimilarlo. En el espacio tenemos la posibilidad de vincular las relaciones y la permanencia o no, de la distancia entre un objeto y otro para decir que uno de ellos avanza o retrocede, o que ambos se desplazan al mismo tiempo en relación a otro. En relación a la percepción del tiempo, el movimiento sólo se da en la conciencia del que oye, en un espacio mental. Sabemos que la mente puede simular el espacio exterior a ella misma. Sin embargo podemos apelar a la relación entre la simulación del tiempo en el espacio mental y el tiempo de ocurrencia del fenómeno musical, para asegurar la certidumbre de cierto "movimiento" entre sonidos: ese paralelo nos permite asegurar que la mente humana es capaz de representar los sonidos en el espacio a partir de su audición. A partir de una articulación apoyada en el reconocimiento de unidades elementales y de semejanzas o diferencias entre sonidos asociados entre sí, es que progresamos y percibimos una dirección entre los sonidos, en una frase o melodía musical. Así es que podemos entender que asociados por determinadas relaciones de variación de alguno o varios de sus parámetros, un grupo de sonidos pueda decirse que están encadenados o alineados entre sí. Si varios grupos (alineados) de sonidos se combinan en determinada relación es que podríamos hablar de dirección progresiva, siempre utilizando símiles con elementos visuales en el espacio.

Cada sonido tendrá cualidades individuales de duración relativa, intensidad, altura y timbre que definirán sus relaciones con otros sonidos que le anteceden le siguen y ocurren en simultáneo. Y ello le confiere a sus relaciones un carácter espacial. Una clase de espacio transformado por el tiempo en el que transcurre, en el cual el oyente incorpora su experiencia, reconstruye una sucesión de relaciones que gracias a la memoria se conserva y mantiene reconocible o repertoriada.

La música es espacio-tiempo en la medida en que poseemos la capacidad de experimentarla conscientemente. Pero conviene que reflexionemos acerca de que es la conciencia, con las esclarecedoras reflexiones de un gran neurólogo Antonio Damasio, Jefe del Departamento de

Neurología de la Universidad de Iowa quien nos dice textualmente: "Como es que comenzamos a ser conscientes? ¿Específicamente cómo es que llegamos a tener un sentido del 'self' en el acto de conocer? Desde el inicio aventuramos un primer símil. Ese símil consiste en construir un relato de lo que sucede en el organismo cuando interactúa con un objeto, sea que ese objeto sea realmente percibido, o bien que sea evocado, esté dentro de las fronteras del propio cuerpo (como un dolor) o fuera de él (como un paisaje). Este relato es una narrativa simple y sin palabras. Posee personajes (el organismo, el objeto). Se desarrolla en el tiempo. Tiene comienzo, decurso y fin. El comienzo corresponde al estado inicial del organismo. El medio es la llegada del objeto a la consciencia. El fin se compone de las reacciones que resultan de un estado modificado del organismo." (3).

Es decir que son *las transformaciones que ocurren en el organismo*, próximas a lo que denominamos, -sin explicarlo hasta ahora cabalmente-, un sentimiento o una emoción, las que constituyen la consciencia misma de acuerdo a las últimas explicaciones de la ciencia actual.

"La consciencia depende de la construcción y de la exhibición interna o interior de un nuevo conocimiento, relativo a la interacción entre el organismo y algo exterior a él" (4). O sea que resulta de la inseparable relación entre el objeto, *fuera y al mismo tiempo dentro*, de la mente. La consciencia surgiría entonces de ese simultáneo presentar de un dentro y fuera de la mente, a través de un relato imagético no verbal, y de su mapeamiento mental. Por ello la expresión del poeta T. S. Elliot en el poema **Four quartets** coincide brutalmente con lo que este investigador ha llegado a descubrir del funcionamiento del cerebro consciente, cuando dice (en traducción irrespetuosa aunque muy próxima) "Ud es la música en tanto ella dura".

A través de la memoria, podemos guardar en la historia de nuestro propio yo, la colección de experiencias que nos caracterizan e identifican al percibir el medio exterior que suena. La música o el sonido cuando son resultado de la experiencia, son inseparables de la emoción como transformación del organismo y de su posible evocación e interacción actual o futura.

La repetición es el resultado de la presentación de un objeto sonoro o un sonido presentado anteriormente en una experiencia anterior. Se trata de una re-presentación. La identificación de elementos o parámetros semejantes, permite establecer analogías entre lo que ahora se percibe y lo que nuestra memoria nos suministra o acerca. En tal plano de analogías o comparaciones mentales que la mente realiza espontáneamente, es que pueden darse distintos niveles de repetición y de variación entre elementos, sonidos o una combinación estable de sonidos. Basta que pueda identificarse cierto grado de repetición para que sea posible reconocer que objetos musicales reconocidos y estables, están permutados, invertidos, ampliados o retrogradados en una sucesión de los mismos.

El tiempo como experiencia consciente, es en simultáneo aquel tiempo subjetivo de la experiencia musical, o aquel tiempo cronológico de los cronómetros o relojes "Comparado con la constancia de la orientación espacial, base del desarrollo científico, el problema del tiempo, del fluir temporal, resultó de tratamiento considerablemente más difícil" expresa E. Jacques (1984). (1) Pero uno es portador de intencionalidad y capaz de generar emoción o sentimiento, es decir expresar un mensaje no es exclusivamente semántico y bi-unívoco. Al tiempo interpersonal los griegos lo denominaran *cronos*.

La mera duración no da cuenta de la experiencia del oír, ya que en el caso de la audición inteligente, de aquella audición comprensiva de valores relativos de los parámetros de los sonidos y que transmiten ciertos contenidos expresivos, la música nos conduce a una percepción del espacio-tiempo al que se incorporan las propias emociones y evocaciones sensibles.

La audición y la consciencia.-

La materia de la sensación es lo real que tiene grado (Vittiello, 1880) (2). El espacio y el tiempo relacionan sensaciones entre sí, pero cada sensación singular esta encerrada dentro del límite interno del mundo de la experiencia: el único, indispensable mundo que conocemos. La individualidad determinada de cada sonido nos aparece como la experiencia de ese sonido en un contexto ambiente, pero emparentado a la singularidad de la consciencia de un sujeto. La relación entre la sensación y el placer o el dolor, el agrado o el desagrado, guardan relación con la sensibilidad auditiva, como magnitud de variable intensidad, que tiene grado

Cualquier secuencia de sonidos y silencios es una secuencia de subdivisiones de tiempo o sea de relaciones de duraciones. El ritmo nos da cuenta de esta subdivisión del tiempo en duraciones agrupadas. Los acentos nos permiten concentrarnos en la relación temporal de una serie de duraciones independientemente de otras formas de asociación. Acentos y pulsos nos permiten comprender el *tempo* musical. Padrones de intensidades regularmente distribuidas y repetidas nos permiten por su reconocimiento, hacer gestos y movimientos o bailar al compás. Si el ritmo es una subdivisión del tiempo en duraciones, cualquier sucesión de duraciones es probablemente rítmica y es el carácter de las relaciones que establece el sentido a través de sonidos y silencios. Aunque cada oyente activo participante por medio de una forma de audición propia, es el que re-crea su versión individual de lo escuchado. Cada oyente es responsable de lo que oye.

La enorme mayoría de las obras que comúnmente escuchamos de rock a la rumba, el tango o el reggae y la música renacentista están compuestas de acuerdo a una visión del ritmo como expresión particular de cierto pulso o metro. El pulso como una forma elemental de imaginar la métrica y ésta como organizadora de un ritmo.

Una ruptura radical

En la música contemporánea se asiste a una radical subversión del uso del ritmo como elemento organizador. Las unidades de tiempo son relacionadas de manera totalmente independiente al pulso y a la métrica convencionales. La música del siglo XX en general y en particular la música electroacústica desarrollaron arquitecturas sonoras complejas, a partir de un uso del ritmo y la repetición, que exigen otra forma de audición más ardua pero que es la propia experiencia del siglo en el que vivimos: la audición de la diferencia. Xenakis nos propone entre otros compositores del siglo XX, comprender la independencia de los sonidos organizados probabilística o estocásticamente, y aplicar en su combinatoria, otros parámetros como la densidad, la velocidad y la textura. Para ello quizá se necesite del bloqueo de la audición conceptual. Estratos que se bifurcan, fragmentos imposibles de urdir en un solo entramado, que sólo se logran agenciar o secuenciar a través de una nueva concepción de la música que interpreta nuestra condición de ciudadanos de una patria estallada, de aquel potencial de audición que todavía no fue capturado por el hábito, que al resistirse a los hábitos de audición, y quizás nos propone precisamente, un ámbito de comprensión superior.

(1) Jacques Elliot, *La forma del Tiempo*, Paidós, Bs. As., Argentina, 1984, Pág. 31.

(2) Vittiello Vincenzo, *La Palabra Hendida*, Ed. Del Serbal, Barcelona, España, pág. 55.

(3) Damasio Antonio, *O misterio de consciencia*, Comp das Letras, Sao Paulo, 1999, pág 218.

(4) Idem Damasio A, *Ob.cit*, pág. 219.

The first part of the paper discusses the importance of the study of the history of the United States. It is argued that a knowledge of the past is essential for a full understanding of the present. The author then proceeds to discuss the various factors that have shaped the development of the United States, including the role of the government, the influence of the economy, and the impact of the culture. The paper concludes by emphasizing the need for a continued study of the history of the United States in order to better understand the challenges of the future.

The second part of the paper discusses the importance of the study of the history of the United States. It is argued that a knowledge of the past is essential for a full understanding of the present. The author then proceeds to discuss the various factors that have shaped the development of the United States, including the role of the government, the influence of the economy, and the impact of the culture. The paper concludes by emphasizing the need for a continued study of the history of the United States in order to better understand the challenges of the future.

The third part of the paper discusses the importance of the study of the history of the United States. It is argued that a knowledge of the past is essential for a full understanding of the present. The author then proceeds to discuss the various factors that have shaped the development of the United States, including the role of the government, the influence of the economy, and the impact of the culture. The paper concludes by emphasizing the need for a continued study of the history of the United States in order to better understand the challenges of the future.

DUNA MÓVIL

Tierra de nadie o duna móvil? Plagio de ultramar o flora transparente.
El mal de Europa mancha de sangre el poncho del malevo . Metafísica de
Zaratustra. O Sara, susto , mancha y trust de lo que atado a un fundamento
milenario de la tierra firme, es de modificación muy lenta. Ultrametal o
rock de roca. Estela prehistórica. Metamórfica del cerro. Hecho aquí. Con
mezcla de étnias y hernias de pasado recicladas.
Texto de fondo de barro marino sin brea ni arpillera. Tuvo que pasar. Que
Reyles y Fonseca, Rodó y Felisberto se guarecieran y escribieran como
Zambrano y Husserl. Pero también que guachos y gauchos con perros
cimarrones se empinaran en la cuesta, al declinar del dios incandescente,
en el minuto en que sus rayos caen casi horizontales y el tiempo de la
historia es capaz de aceptar una marca indeleble, una constelación de
significados entrelazados que vienen a rimettersi, vomitar su entraña o
repatriarse. Pensamiento débil, cuerpo fofa en forma de amiba.
Es el movimiento lo que anima empecinada dictadura del viento, la
tuberosidad rizomatosa del montículo que se desliza como bulto anómalo, o
grupa de una mujer vendada:
¿como sabríamos si no fuera por la duna, que en el viento se arrastra un
dios aéreo?

EL OJO DE LA MANCHA

No puedo creer que una mancha pueda volcarse en su forma anterior de otro color. Pero que yo la pueda ver en el momento de empercudirla mucho más al intentar limpiarla con un pedazo de pana de pantalón roto que uso para encerar el piso o perforar otro color en su brillo, es por lo menos rencoroso, o perverso en la luminosidad de su inocente chroma que yacía virgen desde antes impoluta en su naturaleza casi aromática. Que sea del mismo timbre y suene a diversa altura no es raro.

El borde puede ser que tenga la infame pretensión de revertir el fondo , pero su cuerpo, podrá conservar las divinas proporciones que desde Grecia o Bombay se hamacan en ella, con un tímido o más bien pálido vaivén de claxon celestial , no sin cierta afelpada mansedumbre, casi turgente y exitada aunque chirra, con alguna lógica esperanza de placer y desdén al destellar, tal cual deseo compartido . Entonces sanará la mirada del mal ojo o de reajo o cerrado.

Rezará con ayuda de un misal de sueño espeso, bajo un cerrojo negro impenetrable. Sin embargo no es que pueda decirse que una mancha llegue a venir del fondo en que supuestamente nada o estar, sin ser todavía irreversible (por el límite, quizás). Eso sería demasiado aterrador. Que la

mancha siga en marcha, desde el borde y en su propio temperamento hasta el límite fractal de su perimetral transparente no es nada raro , ya que sólo nos toca con el rayo de mirada enterrada en la matriz de matiz pertinaz , imposible y pertinaz.

¡Y como mira la mancha de leche!. Iridisada . O la de vino blanco mezclado con jugo de naranja.. Estará terrosa?. El té se jacta de que ni huele a rosa. O la de que no se qué te de menta con ciruelas en almíbar y aceite de soja, humea patchulí si se le agrega salsa de madrás. Pará, Rojo, que esto no es México y no todo es chile. Pero, dejadme decir, como titila y arde en la lengua del que la sabe saborear con cierto asco.

S ohooo ¡! que eche andar lo que sea que aborda el párpado irritado a la borda de la húmeda carrindanga aberrante-borrosa de que borra, en el mordiente de la tela en donde supo empaparse de sequedad por la memoria de cuando estaba yerta. Que se embarre el hule que huele a satin de su sombra resistente y flexible. Ni un rayo de brillo, en la huella fofa de mullida superficie que se mofa hundiéndose a la mínima presión, del que mide su espesor con ayuda de un micro-tensor de manchas transparentes.

...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...

...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...

...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...
...the ... of ...

Huella de pata ancha o de paso vencido, huella que enlaza un peso pesado y pesadísimo y lo mantiene encadenado. Si es cierto eso de que a cada huella le corresponde como querría Baudelaire, una mancha propia, lo será como un destino trazado o por exquisita Tzarada de fruta verde surreal, revenida al contacto del sudor del húmedo labio de hueso pastoso, tinta vieja sobre pantalón sucio de semen o salitre revenido de aquel tasajo del siglo diecinueve. Que eche a andar como gato de un mes y medio y se vuelva más tenue sutil y risueña de mente, cual el urdido de una trama de cualquier substancia anterior o cualquier contramancha que pudiera sobrevenirle

Sea bueno o malo que ocurra y que manche a nosotros y nuestros hijos

Hoy hizo calor , una calor no justificada por lo que esperamos en esta estación y entendiendo la relación ideológica de Adorno con Herrera y Reissig o el famoso y copioso diálogo de Torres García con su hermana Frida Mahler, los comentarios de Sholem sobre la Cábala, el asombrando de Benjamín ante París cuando era joven , Rilke formateando escenarios futuros sin conocer a Cioran, sentado al lado en una mesa de Boulevard St. Michel, de Michaux en el hombro de Susana Soca mirando una foto post-cubista de Hockney .

Isidoro Ducasse volviendo a nacer en otra muralla de una ciudad-puerto sin aguas de bronce y deguellos diarios , como si se fueran a a tirar el agua, él y un chongo porteño para salvar a un adolescente Tadtozio, ignorante de quienes fueran, brotando como hormigas en el juego de internet creado por un tal Henani Tchaikowski tan hermoso y desfigurado como un discípulo de H. G. Wells ,fuera de época y de estación, pero configurados por un conjunto de trazos y personajes virtuales complejos y discretos, a partir de un corolario del teorema de Godel.

1. The first part of the paper is devoted to a general discussion of the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) under the conditions (2). It is shown that the existence of a solution is guaranteed if the matrix $A(t)$ is positive definite and the vector $b(t)$ is continuous. The second part of the paper is devoted to the study of the properties of the solution of the system of equations (1) under the conditions (2). It is shown that the solution is unique and depends continuously on the initial conditions. The third part of the paper is devoted to the study of the properties of the solution of the system of equations (1) under the conditions (2). It is shown that the solution is unique and depends continuously on the initial conditions.

2. The first part of the paper is devoted to a general discussion of the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) under the conditions (2). It is shown that the existence of a solution is guaranteed if the matrix $A(t)$ is positive definite and the vector $b(t)$ is continuous. The second part of the paper is devoted to the study of the properties of the solution of the system of equations (1) under the conditions (2). It is shown that the solution is unique and depends continuously on the initial conditions. The third part of the paper is devoted to the study of the properties of the solution of the system of equations (1) under the conditions (2). It is shown that the solution is unique and depends continuously on the initial conditions.

3. The first part of the paper is devoted to a general discussion of the problem of the existence of a solution of the system of equations (1) under the conditions (2). It is shown that the existence of a solution is guaranteed if the matrix $A(t)$ is positive definite and the vector $b(t)$ is continuous. The second part of the paper is devoted to the study of the properties of the solution of the system of equations (1) under the conditions (2). It is shown that the solution is unique and depends continuously on the initial conditions. The third part of the paper is devoted to the study of the properties of the solution of the system of equations (1) under the conditions (2). It is shown that the solution is unique and depends continuously on the initial conditions.

Por supuesto hace falta Alvar Mazza y Gianteressio para discutir el alcance de cada segmento de relación sintagmático-ideográfica en la escritura purgado-alambrada de Heidegger y más aún para discutir si Wittgenstein estaría de acuerdo con reducir el alcance del lenguaje a este mundo. Aunque toda esa relación de frases está pegada en el vidrio de un Oldsmobile abandonado en el borrador de un poema de Guinsberg. Yo sigo pensando en pensar y que me voy a mejorar y me va a volver la memoria y será como la mirada bonachona, lívida e insondable de Levrero mientras escribe Gelatina entre mujeres beodas y otras minas de relleno por no poder estar con la francesita del tango.

La profusa metafísica del clima a la que llaman cambio climático para no decir ojalá que el riesgo de un chaparrón de verano no acabe con el jardín de fango, está haciendo agua. Es decir está por mancillar la mundo del fondo: intento exitoso de profanación que ahora en el diccionario de americanismos hecho en Alemania por la Irreal Academia de Letrán quiere ahora re-significar: acto de afanar a profanos de la cultura "imperial" (palabra de uso sólo de adiestrados en desentupir mentes ideológicamente sanas), aquel destino consagratorio/con-sagrado generado por el Hombre mismo para su perennidad como criatura perecedera).

Ojalá que el catarro del cielo no acabe con el jardín del fondo.

Pienso en todas las veces que los llamados verdaderos revolucionarios usaron la palabra cambio en relación a las pequeñas variaciones del clima. Y con eso engañaron a Trosky para que fuera posible que lo asesinaran esos mensajeros de ahí Sta ese Lenin, ahí en el corazón de cualquier compañero de cerebro bien lavado, a sueldo de una supuesta verdad. Se podrá explicar, justificar que hoy llueve a metralla de selva milenaria, mientras en Australia hace como dos años que no llueve, sin que aparentemente tenga ninguna relación con los crímenes

nazis y las guerras en Europa durante el siglo veinte como una montaña de lava hedionda que corre y mata.

Esta lava Belcebútica en su más pura densidad de crueldad y pienso en el Papa que de vuelta anuncian que será el último y en el efecto mariposa de la teoría de la complejidad mientras graves matemáticos sentencian su inconsistencia en la inmensa cueva de ladrones de reliquias y palabras de bronce de freno religioso.

Mascullo si es que pienso que escupiendo rayos de placer el cielo , hará que el sexo de muchos hombres no se inmute por el trueno mientras fornican, pero desgraciadamente es la sequía lo que los dejará sin sangre...

Todo empezó con la palabra chafalonía. Todo el mundo conoce o mejor dicho cualquiera tiene un escritorio repleto de papeles y libros y tarjetas que nunca respondieron a la menor intención de escribirle o de contactar a la persona que tan generosamente nos la dio. Me acuerdo de aquel guiso canadiense que advertido por un Machosister que creía imaginar mis hábitos tenía recelos de quedarse en casa pensando que yo podría Vomitaria cien veces sobre la tumba de eses otario chulaginoso o mejor sobre su presencia de payaschugarca flácido y con el bocio tembloroso de presunción y babalonia. Para volver a la palabra que origino este escurrido mental, bien podría ser cualquier otra como chijete o flogisto musculoso. Una palabra insurgente, como chile o fuego en la lengua del que la pronuncia o sin gloria morir.

Imposible que no lo hiciera. El papel en blanco o la hoja dibujada en la pantalla del computador portátil permanecían inmóviles en el agua helada de ansiedad. Una bajada corta y empinada conducían a una pompa reluciente de jabon que se resistía a quebrar su cristal curvo y refulgente. Si no empezara a escribir estaría yerto o muerto, incapaz de movimiento. Pero en realidad estaba exitado, me sentía empujado por una mano de marmol firme y obstinada bajo el ruido ululante de una alarma. Una mano translúcida y extranjera, seca, escurrida y mate, esculpida por Buonarrotti con una piedad dinamitada por un extraviado de esos que abundan entre la basura de las ciudades, *aunque no por ello menos tersa e impaciente.*

Algo que parecía advertirse en el ultimo voto de mirada enredada en el gesto de un expectador irrepreensible como Mario Levrero o Lito, estrujada por el aura ionizada de la escultura. Fue un día de julio, apenas empezado el mes de julio de hace ya seis años en que volvía de Porto Alegre después de dar un cursillo sobre la huella de lo ético en el videoarte cuando aquel nubarrón de desanimo cruel y espeso, se acerco de pronto. Suerte que se me cayo solo al llegar a casa. Apenas llegado aquel héroe negro de celuloide me aferró con sus tenazas de fuerza descomunal y me cubrió con una armadura de panico. Senti como si hubiera bajado los dos escalones de ciertas historias muy breves o bien bajo el paraguas de aquellos chistes en los que es necesario dar una idea del paisaje implícito de la historia, para que sea verosímil lo que se pasa a contar y enganche al lector en una carcajada nerviosa o lo ate para siempre (hasta que termine la narración) al cauce de lo narrado. Me caí de un golpazo en el oscuro fondo del bajío, en el suburbio de la conciencia. Diríamos que un poncho impenetrable me rodeo completamente y me arrastro lejos y hacia abajo. Hasta lo mas negro de la bruma adonde no se siente el menor murmullo ni cosquilla alguna, pero se pierde totalmente la intención y deseo de hacer nada. El cero inhabitable de relación probable con el mundo exterior. El remordimiento de que todo ha sido inútil y que nada esta tan mal como para no llegar a estar peor. Es como llamar al mas torpe contratista de psicología o jefe de aspavientos, recomendado por una suegra inepta, para dictar una clase de suplencia, con la seguridad de que la clase será ostentosamente pésima. A eso le llaman depresión la que es una palabra tan vaga como el diagnostico de los médicos positivachos, que en su condición de enfermos de evidencias que no logran encontrar antes del fin de la consulta, recetan una droga para activar el animo y otra para sedarlo en un doble juego en el que hay que abstenerse en participar, ante el riesgo de derivar en una peor y

Todo empezó con la palabra claudicación. Todo el mundo conoce o mejor dicho conocía antes un escrito de recibimiento de papeles y libros y tarjetas que nunca nos indicaron a la menor intención de escribirlo o de contactar a la persona que nos generosamente nos la había pasado de aquel gusto casualista por el cual por las Ateneas que creía imaginar más hábiles tanto recibía de quienes en casa, presente que yo había... Volví una vez sobre la misma de esas ocurrencias claudicantes factor sobre su presencia de payasos, fútiles y con el hecho temeroso de precisión y babalonia. Para volver a la palabra que origina este escrito mental bien podría ser cualquier otra como oficio o fogón trascendental. Una palabra insurgente como oficio o fogón en la lengua del que la pronuncia o sin gloria ni

imposible que no lo hiciera. El papel en blanco o la hoja dibujada en la pantalla del computador portátil permanecerán inmóviles en el agua helada de la noche. Una página con la correspondencia a una página, volviendo de forma que se resista a cualquier sustrato físico y electrónico. Si no empezara a escribir estado físico o material, integral de movimiento. Pero en realidad estaba exhalado, me sentía empujado por un mano de mano firme y obstinado bajo el pulso, alabando de un aliento. Las manos transidas y extrínsecas, secas, escuálidas y mates, esculpida por el viento con una quietud dinámica por un extrínseco de esos que abundan entre la basura de las ciudades.

Algo que parecía adscribirse en el último vaso de mirinda conchada en el gesto de un espectador impasible como Mafio. La vida o la no vida, estruendo por el agua ionizada de la escultura. Fue en día de julio, apenas empezado el mes de julio de hace ya seis años en que vivía de Porto Alegre después de dar un curso sobre la historia de la física en el video cuando aquel momento de destino cruzó y espasmo se abrió de pronto. Suerte que se me cayó solo al llegar a casa. Apenas llegado aquel bello negro de coliflor me atravesó con sus tentáculos de luz descomunal y me cubrió con una armadura de poder. Sentí como si hubiera pasado los dos escalones de ciertas historias muy breves o bien bajo el paraguas de aquellos chicos en los que es necesario dar una idea del paisaje implícito de la historia, para que sea verosímil lo que se pasa a contar y enganche al lector, no una descripción directa o la que para siempre queda que termina la narración al caer de la narración. A la vez de un golpe en el cuerpo físico del lector, en el subtexto de la conciencia. Dime que un hecho impensable me rodeó completamente y me atravesó, lejos y hacia atrás, hasta la raíz negra de la forma. Abando no se siente el motor mundillo ni siquiera alguna, pero se pierde totalmente la intención y deseo de hacer nada. El sero inhabitable de relación probable con el mundo exterior. El transmutamiento de que todo ha sido inútil y que nada está tan mal como para no llegar a estar peor. Es como llamar al más torpe, contraria de psicología o más de respuestas, reconocidas por una suya íntima, para decir una clase de suplicio con la seguridad de que la clase será ostentantemente bélica. A eso le llaman lección, la que es una palabra tan vaga como el diagnóstico de los médicos psiquiátricos que en su condición de verdades que no logran encontrar antes del fin de la consulta recetan una droga para activar el ánimo y otra para sedarlo en un doble juego en el que hay que abstenerse en participar, ante el riesgo de delirar en una peor y

lamentable dependencia . Tal es el tratamiento,- según lo que creen podrían llegar a saber-, con el se debería tratar a un paciente "con trastornos fóbicos".

Estuve un año internado en mi casa, sin casi hablar normalmente o más que con espasmos cortos y afónicos, causando toda clase de hipótesis horribles en la mente de los buenos compañeros de trabajo en la Universidad. Eso sí, fue muy interesante llegar a saber por medio de esta relación de muerte, las reacciones auténticas de los que creíamos fieles parientes o amigos. Entre los que estaban y los que asistían estremecidos al proceso de un final definitivo. Quienes creían asistir estranamente animados a la última desgracia y los que iniciaban una campaña de apropiación de los bienes que les interesarían del inminente difunto, justamente porque en estas condiciones, podrían obtenerlos a mejor precio . Como logré espantar a estos avechuchos ventajeros y otros sucios caranchos de la desgracia no lo sé, pero me quedaron fuerzas para desde mi esmirriado aspecto obligarlos a batirse en retirada . Los escupí como pude . Y bien que pude . Antes los deje caer en la puerta. Descontentos y rechazados con fuerza como la vaca al estiércol fesco . Unos y otros parecían alegrarse e intentar aprovecharse de mi repentina desgracia . Les servía como pista de aterrizaje improvisada, el hecho de que en simultáneo, me hubiera aparecido al costado de la clavícula un bulto pequeño pero no menos inquietante quizás el síntoma de cierto posible tumor interno en la tiroides o algo que podría constituir la causa oculta de aquella situación.

-Ay ! callese me decía mucho más tarde - Nelsa la vieja cocinera que intentaba transmitirme la sensación de miedo y sospecha que sentía ante lo inexplicable y que observaba a hurtadillas, consternada mientras me cocinaba sopas sustanciosas , bifés de hígado con salsa de perejil o soufflés de queso magro.

El consejo de un amigo químico me disuadió de tomar las drogas que me había recetado el psiquiatra que según él tendría efectos impredecibles sobre mi psiquis. Para lo estropeada que estaba . Opté por no tomar ninguna, guardarlas en una caja y ocultarle al galeno el asunto . Conservo de él una impresión lastimosa. Me habían considerado como desahuciado de la vida útil y si bien no tenía un diagnóstico actualizado de mi cuerpo, la forma de seguir vivo no era esa.

Fui no sé por qué indicación feliz, de otro médico, Buny, que había estudiado medicina china cinco años , durante su residencia en Hong Kong. Me dio recetas de homeopatía de fabricación propia, diez gotas y diez gotas a cada comida y así como lo fui cumpliendo se me desprendió aquella corteza de duelo y remordimiento. Lenta e inexorablemente.

Cada día se me caía otro pano de niebla hasta que volví a sentirme bien y desempalado. Experimenté experiencias fallidas y conexiones mentales intransitables, vacíos entre negras pesadillas y la futilidad de pensar que todo lo que había hecho estaba tan mal que no podía estar peor . Habiendo desbaratado las predicciones de muerte yo mismo decidí operarme de la tiroides y como si fuera poco el cirujano habiendo consultado al anatomopatólogo extraído solo aquella mitad que tenía un nódulo benigno por lo que sorprendente y misteriosamente recupere la plena forma. El mundo comenzaba a girar y tomar forma activa ante mis ojos, desplazándose como una imagen risueña en un espejo curvo, deformada aun, pero consistente sobre el que yo era capaz progresivamente, de ejercer una clara influencia a mano alzada, dibujando la nube del día de mañana.

inmortal dependiente. Tal es el nacimiento - según lo que creyeron llegar a saber - con el se debía tratar: un paciente "con trastornos lógicos". Este no era un nacimiento en mi casa, sin más, sino un nacimiento a más que con otros tantos y otros tantos. Había una clase de lapsos, lapsos en la mente de los buenos - compañeros de trabajo en la Universidad. Eso sí, los más interesantes llegar a saber por medio de esta relación de amistad, las relaciones amistosas de los que creían tener relaciones a amigos. Entre los que estaban y los que seguían estrechados al proceso de un final definitivo. Quiénes creían así, estrechamente unidos a la última desgracia y los que iniciaban una campaña de apropiación de los bienes que los intereses del nacimiento daban, justamente porque en estas condiciones, podían obtener a mejor precio. Como los que espantan a estas aves, muchos otros y otros otros camuflados de la desgracia, no lo sé, pero me quedaban dudas para desde mi temido aspecto obligar a hablar en privado. Los escucho como pudo.

Y bien que pudo. Antes los dejó con la puerta. Escuchamos y rechazados con fuerza como la fuerza al viento. Los y otros parecían haberse e intentado renovarse de un repetido desgracia. Los seres como si no fueran más que una invención, el hecho de que en simultáneo me hubiera quedado al cuidado de la claridad un bello pequeño pero no me quedaba ninguna duda de la causa de esta posible tumor interno en la mente o algo que podría constituir la causa oculta de aquella situación.

-Ay! cómo me quedo mucho más tarde. Nada la vida comienza que intentaba transmitir la sensación de miedo y sospecha que sentía ante lo inexplicable y que observaba a hurtadillas, con una mirada que me hacía sospechar que estaba mirando con calma de perfil o quizás de guiso mayor.

El consejo de un amigo querido me distando de tomar las drogas que me había recado el psiquiatra que según él tenía ciertos impedimentos sobre mi psiquiatría, me había echado de casa. Opté por no tomar ninguna, guardándola en una caja y oculta al golpe de viento. Como el viento de la gran impresión lastimosa. Me habían considerado como desahogado de la vida útil y si bien no tenía un diagnóstico actualizado de mi cuerpo, la forma de seguir vivo no era esa.

Fui no sé por qué indicación feliz de otro médico, Ben, que había estudiado medicina china cinco años, durante su residencia en Hong Kong. Me dio recetas de hongos para la fabricación propia, diez gotas y diez gotas a cada comida y así como lo fui cumpliendo se me desahogó, aquella corteza de dicho y temerariamente, lentamente.

Cada día se me caía otro pelo de cabeza hasta que volví a sentirme bien y desahogado. Experimento experiencias fallidas y conexiones mentales instantáneas, vicio como negar presencias y la futilidad de pensar que todo lo que había hecho estaba tan mal que no podía estar peor. Habiendo desahogado las presencias de muerte por mismo decidió escapar de la muerte y como si fuera poco el cirujano habiendo consultado al anatomopatólogo exterior, solo aquella mitad que tenía un nódulo benigno por lo que sorprendentemente y misteriosamente recuperó la plena forma. El mundo comenzó a girar y tomar forma activa ante mis ojos, desplazándose como una imagen traza en un espejo curvo, deformada, aun, pero consistente sobre el que se creía, progresivamente de estar una clara influencia a mano alzada, dibujando la nube del día de mañana.

Lote numero 267 una silla vienesa en impecable estado. Cuanto vale?.Escucho oferta 250. 250 senores esta silla en impecable estado lustrada y con el esterillado completo sin danos, Senores podríamos mejorar la oferta por esta esplendida silla 300 , 350 Alla el Senor de lentes verdes, 370 aquí la señora rolliza, 400 el hombre de los verdes A la una cuatrocientos a las dos a las tres y el martillo le da esa suerte

Un cuadro al oleo de Bottinelli, una marina con diosa saliendo del agua. Cuanto vale señores? 500 si aquí el fruncido dijo quinientos,

.....

.....

Grabar los remates y transcribirlos (nota de sueno del dia 31 de junio)

No se si logra verlo. Si son mismo igualitos como dos gotas de agua y sombra sobre un vidrio oscuro – dijo el turco Abdala (mire que yo no tengo nada que ver con el político oloroso Señor agregó en voz baja. Mirando a los dos amigos tirados en el pasto de la entrada de la vivienda en el Borro.

- Tan irreal como imposible y tan falso como real – espetó incorporandose casi asustado Lito Salisbury y miró a Juliano. I ese abdulio que quiere ahora ?

- No jodás Chito Nebbia como le decía en broma Juliano Juliani a su amigo Lito, nada ees un tipo al pedo como un intestino repleto de aire, tu doble te juega muy sucio rayo de patán de cuarta, ingles de tango adoptivo, rata de cano tapado.

El turco sintiéndose en falsa escuadra como si lo insultaran a él, parecía ,mirar con ojitos asustados y chiquitos de cuzco terrier , - para *escarburlirse* de allí –dijo no me falata nada-, como un político rapado a lo Wilfredo Chirlo sorprendido en el baño con un pedazo de otro en la mano diciendo algo con voz baja de lachugar-garca cuando su fuerte era no decir nunca nada y soltar una andanada de frases pegajosas como “*turco vende barato ,señora no quiere calzoncillos serrios para su marido?, buifandas de lana pura y purisima de lana vigren , pañoletas de vigren,* (con sonrisitas maliciosas porque imaginado o registrado la reacción juiciosamente burlona con la que al escucharle mucha gente le festejaba la fastidiosa insistencia) *vigrenes de la academia que ya no eixisten y mire que allí van a estaren en la penúltima cena de Bunuel*

si es que ya no acaban todos con la bufanda puesta en verrano” y se detenía para estudiar la reacción causada, como si fueran a pagarle algo o quizás pegarle por hablar como el brastre (o trastre).

-Y yo me dije en silencio :No se si es una cuestión de fueros de memoria o de algun fofo meteorismo de mente ardida. Si es que es la memoria es lo que queda luego de la erosión de lo experimentado uno y otro día atado al esqueleto de la tierra., o se trata lo que alguien puede reclamar como intransferible, su condición de testigo de lo sucedido *porque lo relatado siempre surge de algo sucedido , en clave de inconcebible* o antelación de una batalla que dura mucho mas en la realidad que en la crónica esculpida por aquel fantástico cronista ciego que leyó la vida en el libro mayor de una guerra interminable. Claro que un tal Celestino Borges no fue natural de Fray Bentos. Estuvo de niño y reconoció a algunas personas como al malevo Alejo en el pueblo de Miraballes y por los campos de Haedo. Y si le pinchaba los brazos a su `prima Esther Haedo de Amorim era para ver como sangraban los recuerdos vírgenes. Esther me aclaro que ella supo ser prima de Jorge Luis Borges y luego se hizo al mar de los mundos paralelos para que ese pueblo de Fray Bentos fuera posible entre palabras-mundo en el que lo muestra y enseña. Para eso se debe salir del doble puerto de lo real falansterioso.

A la prima no se le ocultó, el balanceo excepcional de su andar perdido y como ciego de a ratos, por la costa del rio Negro en la escena de un cuadro de Neme entre lamparones de humedad de la estancia , que no era de arrogancia si no de sabiduría en , para arriesgarse a caer en el río del relato interminable jugando en la ribera (Borges) sòlo para remojarse como si fuera el Aqueronte con el barco agujereado o el barquero del Ganges con túnica de lentos pliegues esculpidos en marmol o baborigen del Río de los pájaros pintados a ciegas.

-No te digas nada a vos mismo bodrio porque hablas sòlo, sabes- y meditando en voz alta me das asco- quien lo dijo? Dijo Juliano.

...es que en las entrevistas, todas con la puntuación perfecta en escritura, y se detentan para
estimar la reacción causada, como si fueran a pagarle algo o quizás pagarle por hablar
como el paciente (o testar).

-Y yo me dije en silencio: ¿no se si es una cuestión de fuerza de memoria o de algún
falso mecanismo de memoria. Si es que es la memoria es lo que queda luego de la
creación de lo experimentado, una y como ella queda en el espacio de la ficción, o se trata
lo que alguien puede reclamar como irrefragable, en condición de testigo de lo
sucedió porque lo testar, siempre surge de algo sucedido, en el caso de irrefragable
o, también de una batalla que dura mucho más en la realidad que en la ficción.
esculpida por aquel fantástico cronista ciego que leyó la vida en el libro mayor de una
guerra interminable. Claro que un tal C. Esteban Borges no fue un tal, de F. y B. Borges
fue el niño y reconoció a algunas personas, como al mismo A. en el pueblo de
M. y por los campos de H. Y si le pintaba los brazos a su primo Esteban
fue de A. porque era para ver cómo sangraban los recuerdos, y entonces, Esteban me
acabo que él supo ser primo de Jorge Luis Borges y luego se hizo el mar de los
mundos, porque para que ese pueblo de F. y B. Borges fuera posible entre palabras
mundo en el que lo muestra y muestra, eso se debe ser del doble punto de lo real
fantástico.

A la prima no se lo oculta, el balance, el equilibrio de su andar, perdido y como ciego
de a ratos, por la costa del río Negro en la costa de un mundo de F. y B. entre
fantasmas de la humanidad de la escritura, que no era de atestiguar si no de sabiduría en
la escritura a su vez en el río del relato interminable (segundo en la historia (Borges))
sólo para testimoniar como si fuera el A. con el mundo siguiente, o el mundo
del G. con todos los otros posibles en un mundo o balance del B. y de
los países primos a ciegas.

-No te digas nada a vos mismo porque hablas sólo, sabes, y escuchando en voz
alta me das algo, ¿no? Dijo J. J. J.

Hay ciertos temas que no deberían ocupar el espacio de una narración, sea porque de antemano producen desaliento, sea porque nos dejan prisioneros de una derrota anticipada.

La asfixia de ciento veintitrés prisioneros en el Pozo Negro, a la que alude Edgar Allan Poe, en *El Entierro Prematuro*, no parece ser menos horripilante que el desacarrilamiento del tren en la misma ciudad de la India, hace menos de un año. Terremotos y deslizamientos de lodo, ciclones, inundaciones y desastres aéreos se cuentan por decenas, y sólo alcanzan a predisponernos a otra sorpresa macabra lejos de tranquilizarnos acerca la forma de poder evitarlas.

El hecho que centra la dilatada ficción de Poe, siguió marcando el tránsito de muchos mortales al más allá. Estar vivo parece a veces, un cuento no precisamente romántica, escrita por el inescrupuloso cronista de una página policial. La autopsia prescripta legalmente y el lapso de vigilia tensa y respetuosa que el velatorio implica, no parecen haber eliminado totalmente el riesgo de que alguien pueda volver a ser enterrado con vida.

Cuando un trece de abril del 93, apareció sobre una de las banderolas de la puerta, un cartel que señalaba: "cerrado hasta las veinte horas por motivos técnicos", los clientes del cine Astral, no podían imaginar lo que había realmente ocurrido unas horas antes. A tempranas horas de la mañana de ese día, varios camiones de tierra, estacionaron frente a la grandes puertas de vidrios ahumados. Su carga de greda, fue paleada directamente a las cajas de metal de un montagarga que casi horizontalmente, la condujo hasta el proscenio del antiguo teatro.

Algunos días antes, en compañía de un arquitecto experto en reforma de teatros, el dueño había estudiado como tomar medidas drásticas (aunque más baratas que las que el profesional le indicara), para evitar las emanaciones de olores hediondos que provenían de pasajes subterráneos a los que comunicaban las instalaciones muy antiguas de inicios del siglo XX del edificio. Las denuncias de filtraciones de agua verdosa en construcciones aledañas, luego de una lluvia intensa, hacían probable el cierre del local por el servicio de Bromatología de la Intendencia.

Ese día para no interrumpir el inicio a la noche de las funciones un grupo de obreros procedió a terraplenar el proscenio de tierra levantando apenas algunas tablas, sin advertir nada extraño. Así es que se volcaron más de veinte metros cúbicos de tierra bajo el proscenio y el agujero del apuntador.

Una libreta sucia y de hojas de bordes retorcidos que encontraron al borde del mismo, una de esas libretas de almacén de grueso interlineado, fue tirada entre las butacas con un gesto de asco.

Mucho después, cuando un espectador descubrió la libreta y comenzó a leer lo que contenía entró a sospechar de que su autor estaba enterrado en el agujero eliminado.

Así fue que que decidió publicar en un diario su descubrimiento que rezaba mas o menos así , según se leyó.

.....

Vuelvo a esta ciudad sin perfil. Sólo como Dios me trajo al mundo. A gastar otra noche. Una moneda. Otra noche .Mañana será la misma que ayer. Entre sombras y medianoche Hoy es la noche de mañana . Una moneda gastada antes de usarla La estoy arrugando en el papelito amarillo de la entrada que ya está estrujado. El boletero lo pide a la entrada pero lo guarda para el proximo cliente .Quizás preferiría estar aferrando una copa llena de algo espirituoso . Todo está hecho de sombra.la sombra de mi mano que tiembla un poco a los sesenta y tres años. La sombra del umbral, incrustada en la negra de adentro. La sombra de las imágenes sobre un espejo , que imagino me esta mirando detrás de la pantalla, como si estuviera en la película mientras la miro. Si el boletero se olvida de cambiar la película dice : sin señal. También el liquido , mirá vos, despide sombra como un trago que se derrama sobre el próximo trago. Si el líquido no terminara nunca de caer en la garganta y fuera profundo de toda hondura de sed y de lo que será mañana .

El garguero siempre queda reseco en una sala de cinematógrafo.E n esa oscuridad de goma donde brota el masticaniebla .

La noche es una sombra que se dilata hasta el horizonte . Una ciudad subterránea llena de pedazos de objetos .La luz del día los dejó en los huecos. Y van volando así en forma de círculos. No hay que encender bugías para verlos. Pero los objetos que nos imaginamos parece que van a descubrir una vitrina en la que meterse o una pantalla sin iluminar para bocetarse líneas de fuga, personajes mas mejores que los que uno encuentra en la calle. Pesadas cortinas de pana manoseadas como las del *proscenio del cine Astral cuando era teatro, les vienen al pelo . Lo mismo que en la Caverna, aquel cinema que cuenta Amorim ,en la que un gaucho capanga disparara un zapato contra el estuco porque le habian birlado la película de Marlene (no ,creo que se llamaba el Radar)*.

Ya entro al cine a chicar la tragonoche .A tomar jalea de penumbra mientras sueño lo que me gusta.

-tuve dos de los años mas dolorosos y achatados que se puedan soportar

- sólo pensando en beber

-¿ y sabés que? me importa un bleo

- a la edad que tengo no me curo fácil , por más cuentos de la verdá de los alcoholicos anónimos con los que alterne

- yo entraba como fingiendo desde hace años a este lugar, ensabanado al estilo de la mayoría de estos ridiculos que se hacen que vienen sin haber entrado ni pasado varias horas Pero yo vengo de puro macho que soy. A tragar lo que me duele Es bien sabido que el dolor forma parte ineludible del placer, que cuando crece muerde y araña como una bestia. La vieja bruja maldita del placer que esperamos en cada mujer destinada al goce, está agazapada detrás de una imagen animada que se mueve entre otras manchas de luz. Una virgen de tul con cara de hombre, y se viene a buscar aquí, nunca sale de la oscuridad . En cambio siempre uno se cae. Se cae en un pasadizo que no termina en nada o que se va lejos adonde no se hubiera uno imaginado que iba a llegar hasta toparse con la mano o el cuerpo de otro desesperado en la oscuridá.Yo sólo acabé de amor en el Uruguay.Cuando estuve embarcado bien que podría haber encontrado con quién y ni de broma.

- un paño grueso, como de una pulgada, aunque a veces se puede rasgar para que penetre una hendija fulgurante de luz.
- No hay tiempo que perder. Entre vagar como un idiota por una ciudad desierta, mejor meterse en un cine. Siempre voy al mismo. Se entra por detrás del escenario. No es nada fácil encontrar el paso entre los cortinados entreabiertos y los pasajes curvos de cuando era una sala con treinta camerinos justo de ese lado, pero han querido abrir una especie de laberinto entre los que siempre hay tipos agazapados
- *Siempre me confundo al querer cambiar de sala porque tiene varias salas en el mismo cine. A veces me caigo en el agujero del apuntador y viajo medio atontado o no sé si soñando. Dan películas de todo pelo, de mi época y de las que vinieron después y hay una salita donde hay un tipo con el que se puede hablar de lejos aunque no contesta si no que hace jadeos y jodas de ruidos raros, pero que actúa con la sombra sobre la pantalla. A mí me gusta ver la película que me gusta y si no me la imagino. No sé si coincide cuando me caigo por la trampa del apuntador pero ya me pasó varias veces y después salgo cuando se me pasa el pedo sin que nadie me de pelota. Un espejo grandote le hace reflejos a las macacadas del tipo siempre en el oscuro. Dice que es turco y que aprendió con los viejos de él antes de venir para el Uruguay antes de la primera guerra mundial. Es flaquito aunque se parece a esos turcos que andan vendiendo ropa y ballenitas en una gran valija por pueblo Rodríguez y por todo el interior turco vende barato. Se llama Karagoz*

Sólo le dan de comer y algo más si vienen muchos al cinema ese turco lo único que hace es hacer sombra. Al turco lo contrata el dueño del cine. Un muchachón grandote y bocón que a veces está en la boletería. Lo trajo para que haga un juego delante de la pantalla y se gane unos mangos. Por eso el turco juega como en su país con su gran naturaleza en la oscuridad.

Eso es en la sala tres que es la única que funciona cuando se acaban las películas y el público empieza a chiflar.

A mí me gusta la sala cuatro donde siempre hay películas con John Wayne o el duro del rifle con una cicatriz en la mejilla izquierda Clint Ifton, recio como mi padre. Siempre me recopó, como dicen ahora los guachos, eso de un macho que va de un pueblo a otro haciendo cierta justicia que los del pueblo y el poder legal no llegan a conseguir y que de tan solo que se corta abandona hasta las mujeres que le piantan el marote. Siempre solaina como el cristiano que sabe que nace y se muere solo. Forajido de ley como supo ser el gaucho, que andar haciendo vida sin sombra, faenando con otros matreros y guapeando de puro rebelde, sin esperar otro cariño que el de alguna china casual, sencillamente porque era hijo del patrón con la sirvienta mas linda y tetona de la estancia. Con la negra más orgullosa y corajuda como fue mi madre Esther. Una Biblia abierta en la página que te convendría leer, buena y católica, no de andar golpeándose el pecho o baboseando con los curas como esas pitucas de conciencia puerca, si no rezadora en la calamidad, pronta a inculcarnos a muerte que sin Dios no vamos lejos y que hasta el mas fuerte tiene que sentirse debil ante lo que ama, sea la madre o lo que puede sea que pueda llegar a amar.

-Me empedo pero no soy piantado ni tengo pelo de bobo. Me gusta hablar solo. Si cuadra que esté medio entonadito, recito lo que sea.

En un rincón de la sala medio vacía, me gusta hacer morisquetas y representarme a mismo como si no fuera más que un actor de mi , mi sombra para un enhebrado de los comunes. Me pongo e recitar la letanía del Zoilo. A no ser que venga a joder y reojear como un zanguango pesado, alguno de esos viejos que andan queriendo manotear la tripa boba, me pongo a recitar la letanía del zonzo Zoilo . Mi tío . Siempre me gusto repetirla al hilo como una trampa para armar.

Lolo le dice a Leila que llame a la Mangacha, pero Ninon entretiene las bolas tristes de Cholo que le canta a la Chunga la jerigonza de la Nenona que esconde su chocha *hedionda de la Tita de la Tota y de la Lala que es la amiga de Marú , prima que supo* ser de la Morronga, la que sale con el mismo Mingo el pasulón a cuadros que aprieta a la Chochona en el zaguán del Tono guaso que se va al fono-fondo a refregar a Quica en la despensa de Maqueca . Chusca escupe al enano Pecho ,bajo de la ventana de Matita, la botarata de Maruja, la monja del Piruja, la maja rubia del Moncho, y de la gran puta que los parió a todos

Ventana 1-

Una fisura en la pared . Una grieta. Una rajadura parece rellena de cuarzo transparente e iluminado por reflejos ambarinos. La primera vez que al intentar entrar al cine medio tambaleando me resfale en el proscenio ante la silbatina de algun espectador por el agujero del apuntador que dicho sea de paso, tiene una escalerita bastante buena de bajar .Creó que quedé como dormido o atontado, pero empecé a ver aquella película de La Muerte en Venecia . Es la peste que anda por las calles y esa escena en la playa en la que al mirar a Tazio me parece que me veo de guacho mirando la playa vacía de Carrasco, cuando el agua no tenía ni algas rojas, ni ese olor a matadero.

Cuando me incorporo es en otra noche y otra sombra me rodea.

Ventana2-

Una lámpara redonda en el techo enrejada. Un plafond con vidrio esmerilado. Me caigo en el agujero del apuntador por no pasar por delante de la pantalla. No estoy ni en pedo ni mareado pero me pego un golpazo bastante duro. Quedo perplejo de empezar a ver con los ojos entreabiertos aquella película que empieza con el encuadre de la entrada de un hotel en el que el plafond deja caer una luz marchita sobre la luz recortada del plafond sobre el piso de hule

Ventana 3

La alfombra vieja recortada en formas de pasillo se retuerce como una víbora aplastada sobre el piso de tablas a veces podridas..

Me caigo y no me levanto

En el momento de la salida de la sala, el joven se detuvo y se volvió a mirar hacia el interior de la sala. En su mirada se reflejaba una profunda tristeza y una gran desesperación. Él sabía que su vida estaba cambiando y que no sabía si era para bien o para mal. Él se sentía perdido y solo.

Después de un momento, el joven se volvió a mirar hacia el interior de la sala. Él sabía que su vida estaba cambiando y que no sabía si era para bien o para mal. Él se sentía perdido y solo. Él sabía que su vida estaba cambiando y que no sabía si era para bien o para mal. Él se sentía perdido y solo.

Continúa...

El joven se volvió a mirar hacia el interior de la sala. Él sabía que su vida estaba cambiando y que no sabía si era para bien o para mal. Él se sentía perdido y solo. Él sabía que su vida estaba cambiando y que no sabía si era para bien o para mal. Él se sentía perdido y solo.

Continúa...

El joven se volvió a mirar hacia el interior de la sala. Él sabía que su vida estaba cambiando y que no sabía si era para bien o para mal. Él se sentía perdido y solo. Él sabía que su vida estaba cambiando y que no sabía si era para bien o para mal. Él se sentía perdido y solo.

Continúa...

El joven se volvió a mirar hacia el interior de la sala. Él sabía que su vida estaba cambiando y que no sabía si era para bien o para mal. Él se sentía perdido y solo. Él sabía que su vida estaba cambiando y que no sabía si era para bien o para mal. Él se sentía perdido y solo.

LA DIASPORA DE LA IMAGINACION

una lectura alternativa a la razón de la sinrazón

La cultura acuñó a través de siglos en los paisajes urbanos las formas y estilos de vida de los hombres. Las ciudades capitales, epicentros de la socialización del espacio, se constituyen en el nihil mirare de lo natural en un espejo artefactual.

La memoria urbana (más antigua que la vida del ser vivo más longevo) se caracteriza por cierto grado de estabilidad estructural. Esto equivale a sustentar que otro *orden* ajeno al natural, instaura la historia en el paisaje como instrumento mutabilis mutandi del hombre mismo. Se trata de lo sublime/construido urbano? O de un paralelo a lo que que Kant analizara en la naturaleza?

Durante el siglo XX, un siglo que puede decirse fue vocacionalmente urbano, entre las ciudades que más adquirieron densidad y relieve, se cuentan las del Nuevo Continente, entre las que más nos interesan Buenos Aires, México y San Pablo.

Otras ciudades de mediano porte como Montevideo, aunque con vista al mar, las denominadas ciudades-puerto acceden a perspectivas ultramarinas y de transplante cultural y sin expandirse experimentan un contra(tiempo) histórico. Viven la peripecia de la expansión sin salir del antiguo lugar, aunque sufren modificaciones irreversibles. En todas aquellas capitales del Cono Sur se puede asistir a la proclama de los Estados-Nación, desgarrando la dialéctica nunca suficientemente explícita entre la Patria (el hábitat de lo simbólico) y el País (el territorio donde se desarrollan los hechos).

Como en una habitación contigua, hechos nunca asociados a estos

considerables los considerablemente mayores del acontecer público la introducción y aclimatación de plantas, las inversiones estatales en Obras Públicas y Espacios Verdes Públicos, hablan en paralelo (en particular deben mencionarse el Higienismo, del que el Ing. Saturnino de Brito demuestra la aplicación en los trazados de Santos y Rio de Janeiro, las propuestas de Forestier en Buenos Aires, los proyectos asociados a la traza de toda la ciudad de Montevideo del notable Paisajista Edouard André). ¿Acaso deben ser considerados en calidad de rebrotes de un pasado misionero ensayando el soñar futuro de aquellos países de aclimatación europea?

Claramente diferenciado del orden social de la ciudad barroca como ya fuera señalado, el tipo de orden, la geometría interna de los espacios intersciciales, y la traza de Montevideo y Buenos Aires en el Rio de la Plata, subrayan especificidades simbólicas y geográficas muy nítidas.

LA DIASPORA DE LA IMAGINACIÓN una lectura alternativa a la teoría de la situación

La cultura, según a través de sí misma en los países inmigrantes, las formas y estilos de vida de los habitantes. Las ciudades, capitales, regiones, de la sociología del espacio se continúan en el nivel inferior de lo general en un espacio geográfico. La memoria urbana, más antigua que la vida del ser vivo más antiguo, se caracteriza por cierto grado de estabilidad estructural. Esto equivale a sostener que el espacio urbano al igual, instaura la historia en el paisaje como instrumento materialmente fructífero del hombre mismo. Se trata de lo mismo. ¿Cómo se construye el espacio urbano? O de un paralelo a lo que que tiene relación con la naturaleza.

Durante el siglo XIX, un siglo que puede decirse que fue el momento urbano, entre las ciudades que más adaptación de ciudad y relieve, se encuentran las del Nuevo Continente, entre las que nos interesan Buenos Aires, México y San Pablo.

Entre ciudades de mediana porte como Montevideo, aunque con vista al mar, las denominadas ciudades, pueden ser consideradas retrospectivamente urbanas y de transición cultural y sin expansiones experimentales, sin cambios (tiempo) histórico. Viven la perspectiva de la expansión sin salir del antiguo lugar, aunque con modificaciones irreversibles en todas las partes capitales del Cono Sur, se puede decir a la vez, la perspectiva de la expansión, después de la dialéctica nunca suficientemente explicada, entre la forma (el hablar de la situación) y el País (el territorio donde se desarrollan los hechos).

Y como en una habitación cerrada, hechos nunca suceden a nada.

Considerando los considerables cambios mayores del acontecer público la introducción y adaptación de formas, las inversiones estatales en Obras Públicas y Fomento Urbanas, hablan en paralelo en particular sobre el momento de la expansión, del que el Jefe de Estado de Brasil, demostró la aplicación en los Estados de São Paulo y Rio de Janeiro, las propuestas de Fomento en Buenos Aires, los proyectos asociados a la zona de todo el Estado de Montevideo del norte (Paraguay, Uruguay, Argentina). Así como se considerados en calidad de hechos, de un pasado, momento de expansión el futuro de aquellos países de expansión europea. Claramente diferenciado del orden social de la ciudad barroca como ya fuera señalado el tipo de orden, la geometría interior de los espacios institucionales y la zona de Montevideo y Buenos Aires en el Río de la Plata, subrayan especificidades simbólicas y geográficas muy distintas.

El grado de identificación del sujeto al paisaje urbano (en este caso para nosotros, un usuario/habitante genérico aunque personalizado multicultural e inter-epocalmente) tiene que ver con asuntos prácticos como la limpieza y el grado de control del espacio público, pero aún más tiene una función relevante en la discusión relativa a la crisis de la filosofía de la historia y la racionalidad de Occidente (Benjamin, Pareysson, Vattimo).

Nadie negaría la interrelación político-económica entre Europa y América Latina, aunque ciertos desfases temporales nos dejan perplejos. Los trasplantes, injertos y transfusiones del modernismo, no parecen por ejemplo, abrir paso a su descendencia. La traslación del orden social a cierta forma de realidad física implica un ejercicio programático cultural de la imaginación sea mediante la construcción y el diseño de lenguajes simbólicos, sea por el uso o la re-conversión de formas de racionalidad aplicada a determinadas operaciones, repertorios, artefactos, técnicas o tecnologías, todo lo que contribuye al establecimiento de una *épisteme*.

¿Cuál?

¿En su configuración activa, una ciudad puede considerarse la encarnación de un programa de un orden convivial? ¿La producción y el imaginario colectivo de cierto contexto geográfico urbano determinado están dotados de racionalidad, como un proyecto para el rescate de ciertas preguntas cuyas respuestas no agotan el llamado inquisitivo de aquellas?

¿Es posible creer que nos exigen una re-lectura progresiva?

En ciertos períodos tanto en aquellos en los que sorprende la calidad y cantidad de los frutos de la imaginación, como en los que se encuentra magros y debilitados, a menudo se intenta vincular de manera más o menos explícita la situación y especificidad de la producción cultural con hechos históricos del ámbito internacional tales como las guerras mundiales, los grandes descubrimientos científicos, o ciertas mudanzas del orden económico, etc. No obstante algo en la circunstancia epocal del Río de la Plata algo se sustrae al contexto y la explicación con la que pretendería explicarse el contexto global.

Y es en esta plena condición de **contra(tiempo)**, que creemos que aún aguarda una posible lectura de alternativa.

7 Dignidad para re-crear el Rio de la Plata

LA DIASPORA DE LA IMAGINACION

La cultura universal acuñó a través de siglos en los paisajes urbanos las formas y estilos de vida de los hombres, los epicentros de socialización del espacio, el *nihil mirare de lo natural*, y la posibilidad misma de un orden macro-estructural dotado de estabilidad (de durabilidad mayor que la vida del ser vivo más longevo). Otro orden ajeno al natural, que instaura la historia del paisaje/artefactual, y de lo que Rem Koolhaas llama el bigness arquitectónico.

Durante el siglo XX, un siglo vocacionalmente urbano entre las ciudades que más adquirieron relieve, se cuentan las del Nuevo Continente como Buenos Aires, Mexico y Sao Paulo. Las ciudades de mediano porte como Montevideo, con vista al mar, las denominadas ciudades-puerto acceden a perspectivas ultramarinas y de transplante cultural. En todas aquellas capitales del Cono Sur se puede asistir a la instalación de palcos estratégicos para la proclama de los estado-nación desgarrando la dialéctica nunca suficientemente explícita entre la Patria y el País. Hechos como la introducción y aclimatación de plantas, las inversiones estatales en Obras Públicas y Espacios Verdes Públicos (el Higienismo de Saturnino Brito aplicado en Santos y Rio de Janeiro, las propuestas de Forestier en Buenos Aires, los proyectos asociados a la traza de toda la ciudad de Montevideo de Eduard André), deben ser considerados como rebrotes de un pasado histórico misionero para mejor soñar el futuro de aquellos estados-nación. *proyecto como*

Claramente diferenciado del orden social de la ciudad barroca como ya fuera señalado, el tipo de orden, los espacios, geometrías y trazados de Montevideo y Buenos Aires en el Rio de la Plata, subrayan especificidades simbólicas y geográficas muy nítidas

yd

La traslación del orden social a cierta forma de realidad física implica el ejercicio de la imaginación sea mediante la construcción y el diseño de lenguajes simbólicos de la cultura sea por el uso o la re-conversión de formas de racionalidad aplicada a operaciones, repertorios, artefactos, técnicas o tecnologías, todo lo que contribuye al establecimiento de una episteme y un conocimiento del orden. *propósito cultural*

El concepto de cultura se refiere al grado de identificación del sujeto (usuario/habitante del paisaje urbano o de la ciudad) con la ley relevante o la disciplina relativa a la construcción del orden. *completo acata*
El orden se refiere al grado de reconocimiento del ordenante (Benjamin, Appadurai, Rorty, Paraguan)

LA DIASPORA DE LA IMAGINACIÓN X OBJETOS PARA RELEER EL RÍO DE LA PLATA

No son pocos los artistas que sufren una diáspora de la imaginación, caracterizada por la quiebra de identidad, el siniestro trabajo de ocultación de la memoria perpetrado por los aparatchiks de la cultura, los rituales automatizados que asfixian el fluir de los sentidos y una alegre suma de destrucciones, que no responde al deseo y su reflejo en el Otro socialmente imprescindible.

Estos trabajos se inscriben en el marco de las artes multimediales urbanas como una serie abierta de video de creación, CD roms, documentales, instalaciones, exposiciones de objetos asociados, textos y otros materiales para la acción cultural, destinados a rescatar ciertas marcas históricas transparentes y proponer una estética de alternativa.

La sub-serie de los Paisajes Acústicos que se iniciara con particular resonancia con "Efímera I" en la Bahía de Montevideo, luego prosiguió con el denominado "Ruina Transparente" en Colonia del Sacramento, ahora continua con "Pampa Invisible" en Buenos Aires y proseguirá con la "Huella de Babel" en San Pablo

EFÍMERA I ha sido seleccionada, a través de su participación en la próxima Bienal de Arte del MERCOSUR., para constituirse en una instalación performática dirigida a un público sin fronteras (véase proyecto adjunto)

LA DIASPORA DE LA IMAGINACIÓN X OBJETOS PARA RELEER EL RÍO DE LA PLATA

No son pocos los artistas que sufren una diáspora de la imaginación.

caracterizada por la quiebra de identidad, el siniestro trabajo de oscilación de la memoria perpetrado por los aparatos de la cultura, los rituales automatizados que asfixian el alma de los sentidos y una alegre zumba de destrucciones que no responde al deseo y su reflejo en el Otro socialmente impuesto.

Estos trabajos se inscriben en el marco de las artes multimediales en bandas como una serie abierta de video de creación, CD-ROM, documentales, instalaciones, exposiciones de objetos asociados, textos y otros materiales para la acción cultural, destinados a rescatar ciertos valores históricos, transparentes y propuestos en este sentido alternativo.

La sub-serie de los **Proyectos de la Bahía de** particular resonancia con **"El río de la Plata"** en la Bahía de Montevideo, luego prosiguió con el denominado **"Ritmo de la Bahía"** en Colonia del Sacramento, ahora continúa con **"Pampa travestida"** en Buenos Aires y proseguirá con la **"Huella de Babel"** en San Pablo.

EFIMERIA ha sido seleccionada a través de su participación en la próxima Bienal de Arte del MERCOSUR para constituirse en una instalación performática dirigida a un público sin fronteras (véase proyecto adjunto).

LA ENÉSIMA CONFESIÓN

-Quiero confesarme, sí,- piensa para sí mismo el hombre de unos treinta años que se acerca hasta el vestíbulo de una habitación ubicada bajo la escalera, precisamente en el Museo de Historia Natural del Colegio católico Pablo II, (la escalera que sube a los dormitorios de los sacerdotes más antiguos del mismo) y prosigue elucubrando- si atravesé el patio vacío a esta hora, los corredores helados y subí las escaleras para encontrar al Padre Petrini, en su cuarto y obviar el hecho de que pueda venir cualquier cura al confesionario, es porque ya no consigo dormir tranquilamente. Tiene una piel fresca y mórbida, pero sus ojos no ocultan la ansiedad y los cabellos revueltos la confirman. Ha llegado caminando hasta el Colegio. Su andar seguro por el dédalo de los pasajes y las puertas enormes de vidrios azules, confirman que como la mayoría de los hijos de familias tradicionales de la villa, es en ese Colegio que ha cursado la primaria y posiblemente el liceo.

Golpea con los nudillos nerviosa y brevemente en la puerta en cuyo bastidor medio dice: "P. Petrini" con letras negras muy simples.

Cuando el anciano abre la puerta, no parece ni siquiera mirarlo mientras entra a la habitación con un aire ceremonioso y contenido. El sacerdote extiende una alfombra arrollada, coloca una silla cómoda en la que pasa a sentarse, y un almohadón de raso violeta sobre la alfombra, donde de inmediato se arrodilla el recién llegado .

-Quiero confesarme, Padre-dice secamente. Estoy muy turbado. Dudo de todas mis confesiones anteriores. Desde hace más de quince días estoy en duda de si confesarme o no. En realidad no sé si Ud. puede ayudarme, pero reconozco que no soy yo mismo, el que debe juzgar la bondad de mis actos. Uno vive engañándose , acomodándose con lo que no queremos enfrentar. Será Ud. capaz de escuchar y hacerme reconocer porqué mentí (hace una pausa) quiero decir que tengo como presentes casi todas las veces

anteriores, en las que me confesé siempre los mismos pecados y mas o menos, volví para hacer lo mismo, para llegar a ser el de ahora.

- Hijo, la confesión no es un drama metafísico, se refiere a la constatación de lo que hicimos sabiendo que era una falta- responde el padre- y no acerca de las dudas.

- Pero, padre, es como si fuera un tibetano en Tacuarembó.

¿Tendría palabras para describir mis pecados?

- Hijo mío, la pasión llega a distintas temperaturas según el cuerpo que la soporta. Lo importante es la prueba y como la enfrentamos. Sus pecados eran todos pecados de amor, no es eso?

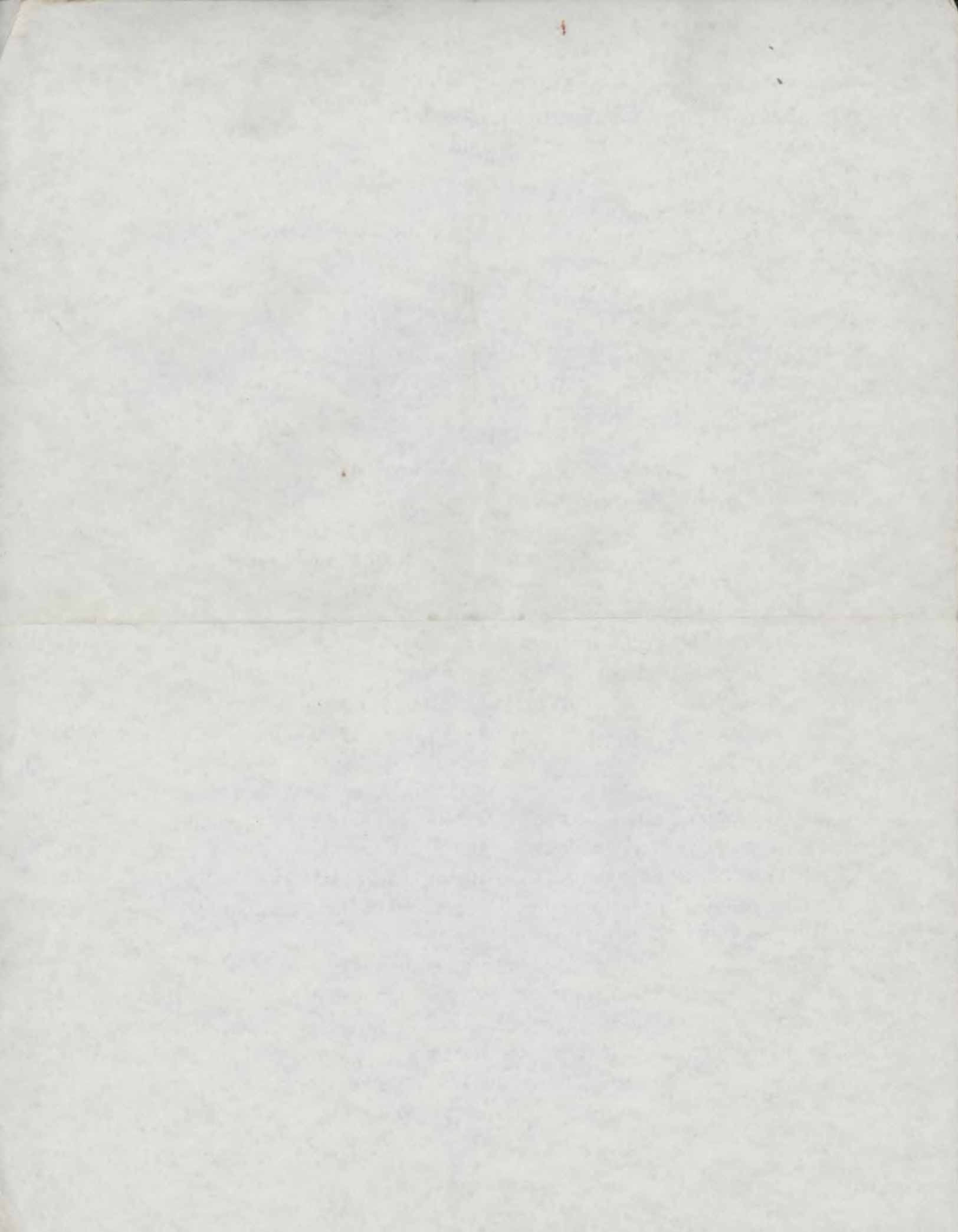
-pero mi prueba es pensar que si no dije la verdad y puedo dudar acerca de lo que hago, es porque realmente nunca me arrepentí de lo que hice.

-Piense en todos aquellos desgraciados que nunca pueden medir la magnitud del abismo que los separa de un alma temerosa de Dios. Doviamo fare un certo equilibrio. Lei non é cosi ammalato que Dio non possa auitarlo a uscire di questa incertezza. Scusi estoy parlando ni italiano , ma lei capisce tutto.

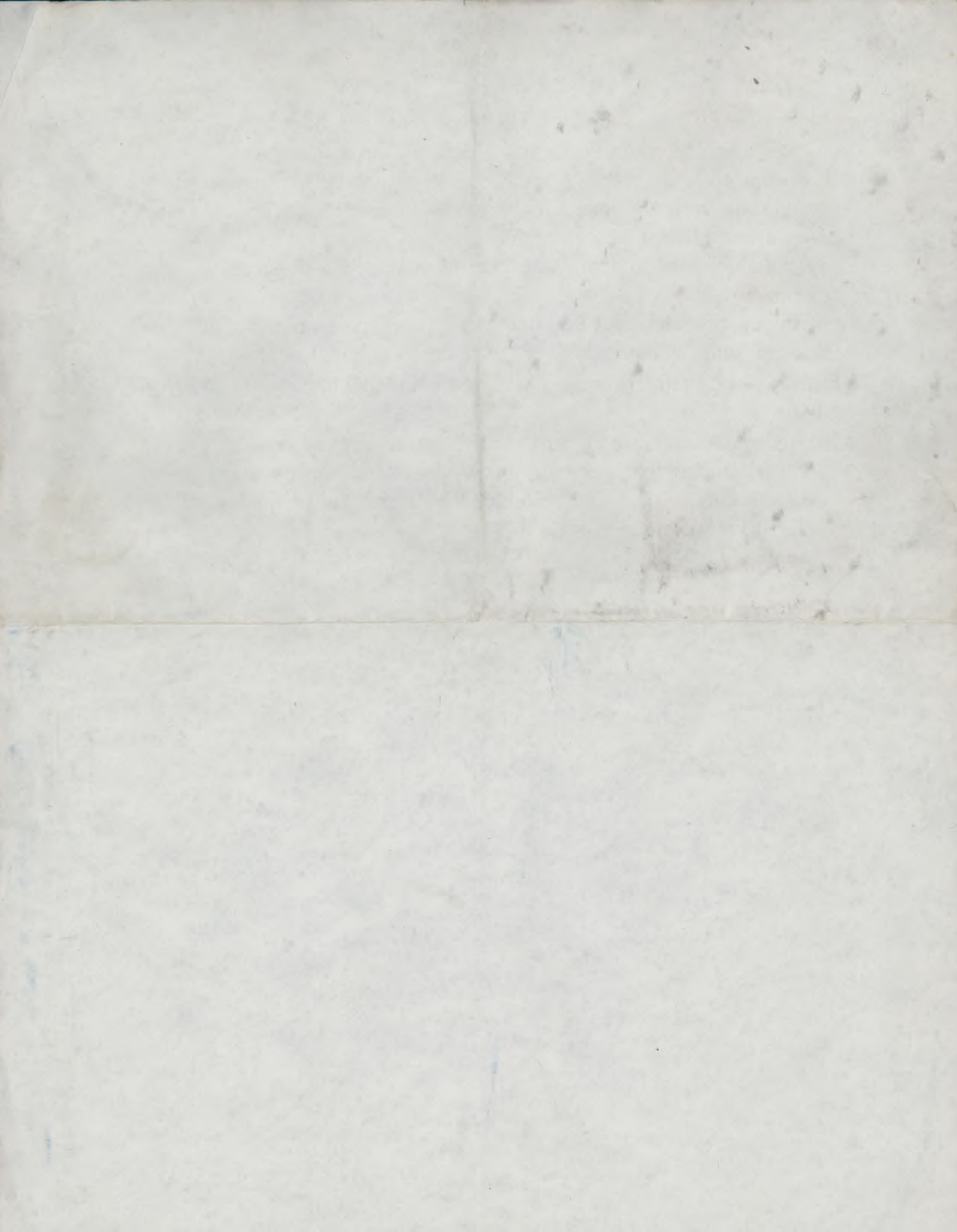
-padre, no es un problema de comparación con otros. Mi alma sabe la magnitud de su silencio, y ello es una exigencia interior inexcusable.

- Hijo mío cuando la vida se ve a los diecioto, es una cosa, e cuando se tiene setenta, como yo, es otra . Muchos fuegos ya no arden y otros se avivan. Es muy interesante ver como resplandece el amor del Signore aún sin fuego, Ud tiene qualquosa di Sasan Giovanni della Croce, el español enamorado con palabras incandescentes.

- La vida es una colección de confesiones falsas. Uno no dice nunca lo que no puede admitir. A veces creo que al evitar definitivamente una ocasión de hacer el mal, se crea otra nueva calibrada a la nueva fuerza interior que adquirimos .Nunca permitiría que alguien dudara de mis sentimientos, pero ahí están desafiando inútilmente el tiempo como un coloso de una civilización perdida, con las piernas rotas.¿Y qué significa entonces confesarme?



- Non é vero. Su alma se ateza en el crisol de la meditación, no en el tablado de un teatro virtual . El deseo nos empuja a conformarnos con un saber que cae en el campo de la estética personal, pero se aprende a machucones de niente.
- Estoy aplastado por esta injusticia .
Temblando, porque como actor de mi mismo, yo ya no se mentir.
- Hijo yo te absuelvo, es mío el poder de perdonar en nombre de Dios . Supongo que no es la verdad lo único que bajo distintas formas de ocultamiento, nos separa de la opacidad del Altísimo.
Su pudiera devolverte la paz lo haría volentiere, ma per il contrario ti rinovo el derito al tuo proprio duro camino. Dios está contigo y no se apartará de ti. Vai figlio , vai. penitenza. duecento giorni de meditazione.



LA ENÉSIMA CONFESIÓN

-Quiero confesarme,sí,- piensa para sí mismo el hombre de unos treinta años que se acerca hasta el vestíbulo de una habitación ubicada bajo la escalera, precisamente en el Museo de Historia Natural del Colegio católico Pablo II, la escalera que sube a los dormitorios de los sacerdotes más antiguos del mismo, y prosigue elucubrando- ● atravésé el patio vacío a esta hora, los corredores helados y subí las escaleras para encontrar al Padre Petrini, en su cuarto y obviar el hecho de que pueda venir cualquier cura al confesionario, ● porque ya no consigo dormir tranquilamente. Tiene una piel fresca y mórbida, pero sus ojos no ocultan la ansiedad y los cabellos revueltos la confirman. Ha llegado caminando hasta el Colegio. Su andar seguro por el dédalo de los pasajes y las puertas enormes de vidrios azules, confirman que como la mayoría de los hijos de familias tradicionales de la villa es en ese Colegio que ha cursado la primaria y posiblemente el liceo.

Golpea con los nudillos nerviosa y brevemente en la puerta en cuyo bastidor medio dice:" P. Petrini" con letras negras muy simples.

Cuando el anciano abre la puerta, no parece ni siquiera mirarlo mientras entra a la habitación con un aire ceremonioso y contenido. El sacerdote extiende una alfombra arrollada coloca una silla cómoda en la que pasa a sentarse, y un almohadón de raso violeta sobre la alfombra, donde de inmediato se arrodilla el recién llegado .

-Quiero confesarme, Padre-dice secamente.Estoy muy turbado. Dudo de todas mis confesiones anteriores. Desde hace más de quince días estoy en duda de si confesarme o no. En realidad no sé si Ud. puede ayudarme, pero reconozco que no soy yo mismo, el que debe juzgar la bondad de mis actos. Uno vive engañándose , acomodándose con lo que no queremos enfrentar. Será Ud. capaz de ● hacerme reconocer porqué mentí (hace una pausa) quiero decir que tengo como presentes casi todas las veces

-Quiero confesarme, si- piensa para sí mismo el hombre de unos treinta años que se acerca hasta el vestíbulo de una habitación ubicada bajo la escalera, precisamente en el Museo de Historia Natural del Colegio católico Pablo II, la escalera que sube a las habitaciones de los sacerdotes más amigos del mismo, y prosigue subiendo- si atraviesa el patio vacío a esta hora, los corredores melados y sube las escaleras para encontrar al Padre Petri, en su cuarto y olvidar el hecho de que pueda venir cualquier cura al confesionario. Es porque ya no consigo dormir tranquilamente. Tiene una piel fresca y morbida, pero sus ojos no ocultan la ansiedad y los cabellos revueltos la confirman. Ha llegado caminando hasta el Colegio. Su andar seguro por el dedalo de las pasadas y las puertas enormes de vidrios azules, confirman que como la mayoría de los hijos de familias tradicionales de la villa es en ese Colegio que ha cursado la primaria y posiblemente el liceo.

Golpes con los nudillos nerviosos y brevemente en la puerta en cuyo bastidor medio dice: "P. Petri" con letras negras muy simples.

Cuando el anciano abre la puerta, no parece ni siquiera mirarlo mientras entra a la habitación con un aire ceremonioso y contenido. El sacerdote extiende una alfombra acolchada colorea una silla cómoda en la que pasa a sentarse, y un almohador de raso violeta sobre la alfombra donde de inmediato se arrodilla el recién llegado.

-Quiero confesarme, Padre-dice seriamente. Estoy muy turbado. Dudo de todas mis confesiones anteriores. Desde hace más de quince días estoy en duda de si confesarme o no. En realidad no sé si lo puedo aguantar, pero reconozco que no soy yo mismo el que debo jugar la bondad de mis actos. Uno vive engañándose, se engaña uno con los propios pensamientos. Padre, ¿cómo puedo escuchar y hacerme reconocer por un santo? (dice una pausa) quiero decir que tengo como presentes casi todas las veces

anteriores, en las que confesé siempre los mismos pecados y mas o menos, volví para llegar a ser el de ahora.

- Hijo, la confesión no es un drama metafísico, se refiere a la constatación de lo que hicimos sabiendo que era una falta- responde el padre- y no acerca de las dudas.
- Pero, padre, es como si fuera un tibetano en Tacuarembó. Tendría palabras para describir mis pecados?
- Hijo mío, la pasión llega a distintas temperaturas según el cuerpo que la soporta. Lo importante es la prueba y como la enfrentamos. Sus pecados eran todos pecados de amor, no es eso?
- pero mi prueba es pensar que si no dije la verdad y puedo dudar acerca de lo es porque realmente nunca me arrepentí de lo que hice.
- Piense en todos aquellos desgraciados que nunca pueden medir la magnitud del abismo que los separa de un alma temerosa de Dios. Doviamo fare un certo equilibrio. Lei non é così ammalato che Dio non possa aiutarlo a uscire di questa incertezza. Scusi estoy parlando ni italiano , ma lei capisce tutto.
- padre, no es un problema de comparación con otros. Mi alma sabe la magnitud de su silencio, y ello es una exigencia interior inexcusable.
- Hijo mío cuando la vida se ve a los dieciocho es una cosa e cuando se tiene setenta como yo es otra . Muchos fuegos ya no arden y otros se avivan. Es muy interesante ver como resplandece el amor del Signore aún sin fuego, ud tiene qualquosa di Sasn Giovanni della Croce, el español enamorado con palabras incandescentes.
- La vida es una colección de confesiones falsas. Uno no dice nunca lo que no puede admitir. A veces creo que al evitar definitivamente una ocasión de hacer el mal, se crea otra nueva calibrada a la nueva fuerza interior que adquirimos .Nunca permitiría que alguien dudara de mis sentimientos, pero ahí están desafiando inútilmente el tiempo como un coloso de una civilización perdida, con las piernas rotas.¿ qué significa entonces confesarme?

- Non é vero. Su alma se ateza en el *crisis* de la meditación, no en el tablado de un teatro virtual . El deseo nos empuja a *conformarnos con* un saber que cae en el campo de la estética personal, pero se aprende a machucones de niente.
- Estoy aplastado *por esta injusticia* .
Temblando, porque como actor de mi mismo, yo ya no se mentir.
- Hijo yo te absuelvo, es mío el poder de perdonar en nombre de Dios . Supongo que no es la verdad lo único que bajo distintas formas de ocultamiento, nos separa de la opacidad del Altísimo.

Su pudiera devolverte la paz lo haría volontiere, ma per il contrario ti rinovo el derito al tuo proprio duro camino. Dios está contigo y no se apartará de ti. Vai figlio , vai, penitenza, duecento giorni de meditazione.

no e vero. Su alma se mezcla en el crisol de la mediación no
en el labado de un resaca virtual. El deseo nos empuja a
conformarnos con un saber que cae en el campo de la estética
personal, pero se aprende a machucarnos de nuevo.
Estoy aplastado por esta injusticia.

Jamblando, porque como actor de mi mismo. Yo ya no se
medir.

Hijo ya te absuelvo, es mío el poder de perdonar en nombre de
Dios. Supongo que no es la verdad lo único que bajo distancias
formas de ocultamiento, nos separa de la opacidad del

Alusmo.

Si pudiera devolverte la paz lo haría voluntariamente, pero si
contarías si tuviera el derecho al tío propio duro camino. Dios
esta contigo y no se apartará de ti. Vái tío, vái penitencia,
dureza y gloria de mediación.

NO SOY UN FLASH

Carlos Pellegrino

El hombre en la esquina tiene medio cuerpo fuera del zaguán.. Siente el aguijón de la mirada del conductor del auto rojo. Se hamaca en ese piolín hasta que sabe que lo ha roto. Desvía bruscamente la mirada como un golpe de espada. Silba una limpiadora en el balcón de la casa amarilla. Mientras se acomoda la camisa, el hombre siente su estómago ~~ajustado~~ por debajo del cinturón y es como si calculara lo limpio y justo en la medida de su cuerpo.

Varios muchachos que caminaban por la vereda empedrada del otro lado de la calle dejan de mirar de frente y caminan ~~como~~ sonámbulos, como si hubieran acatado una orden sin ser conscientes del motivo. Un viejecito tembloroso como una pluma de avestruz avanza muy lentamente y más lentamente hasta el umbral de la casa donde llega a refugiarse en el rincón en sombra.

Me apoyo en el blanco brocal de porcelana. El agua del pozo esta límpida como la frente de un niño dormido. Siento más energía y colores frescos afluir a borbotones desde las paredes del muro lustroso y parpadeante.

Se arriman figuras veloces y tibias que se funden a pocos dedos de mi rostro. No soy un flash. Ni una sombra que arde. Pero lo atisbo.

No soy una imagen frunciéndose en la fogata de hojas secas. Pero siento que mi cuerpo también se consume en cada bocanada de humo que abandona ~~el cuerpo de~~ la calle a veces vacía o repleta de los vestigios de una escena que se retuerce a la puerta de la verja frente al brocal de porcelana.

Quizá soy una mirada que se enredada en lo que mira el otro. Pero algo en lo que observo está en el deseo del que revisa ~~la calle~~ sin encontrar el párpado piadoso que pueda aliviar su insomnio. *la acera*

¿Qué maldición nos condena a perder la fé por una sombra que arde?

